



CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES DEL

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Año 2022

XIV LEGISLATURA

Núm. 618

Pág. 1

CONSTITUCIONAL

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. PATXI LÓPEZ ÁLVAREZ

Sesión núm. 19

celebrada el miércoles 16 de marzo de 2022

Página

ORDEN DEL DÍA:

Comparecencia del señor presidente del Centro de Investigaciones Sociológicas (Tezanos Tortajada):

- Para informar sobre la metodología y representatividad de las encuestas realizadas por el Centro de Investigaciones Sociológicas. A propuesta del Gobierno. (Número de expediente 212/002095) 2
- Para explicar sus declaraciones y valoraciones sobre líderes políticos rompiendo los principios de objetividad a los que debería estar sometido como presidente del CIS. A petición del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso. (Número de expediente 212/002031) 2
- Para explicar las encuestas realizadas por el Centro que preside con motivo de las elecciones celebradas en la Comunidad Autónoma de Castilla y León el 13/02/2022. A petición del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso. (Número de expediente 212/002093) 2

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 618

16 de marzo de 2022

Pág. 2

Se abre la sesión a las cuatro de la tarde.

El señor **PRESIDENTE**: Buenas tardes. Señorías, se abre la sesión.

Como saben, hoy toca sustanciar las solicitudes de comparecencia del presidente del Centro de Investigaciones Sociológicas, tanto la que ha hecho a petición propia como las peticiones del Grupo Parlamentario Popular. Como es habitual, las acumularemos. El trámite que vamos a hacer es el de siempre: primero, intervendrá el presidente del CIS, que tendrá un tiempo razonable; luego, los grupos intervendrán por diez minutos cada uno, y por último, contestará el presidente. Con eso, concluiremos la sesión.

En primer lugar, le damos la bienvenida, agradecemos su presencia y su participación a esta Comisión, que es la suya, y para no demorar más esta reunión le damos la palabra al presidente del Centro de Investigaciones Sociológicas, a don José Félix Tezanos.

El señor **PRESIDENTE DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS** (Tezanos Tortajada): Señor presidente, muchas gracias.

Señorías, nuevamente para mí es un honor y una satisfacción poder participar en esta Comisión, sobre todo para intentar explicar y aclarar, en la medida de lo posible, todas las tareas, actividades y la forma en que se realizan las investigaciones del Centro de Investigaciones Sociológicas. A mí me gustaría —y voy a hacer un esfuerzo— intentar despejar algunas dudas y aclarar determinadas formas de trabajar. De todas maneras, si no lo logro y si sus señorías tienen interés en conocer más aspectos del funcionamiento del CIS, algunos diputados con los que coincidíamos al principio habían aceptado una invitación mía para concurrir un día al CIS y, con tiempo suficiente, poder explicar debidamente todo el funcionamiento de ese organismo, que en muchos aspectos es un organismo ejemplar. Existe nada menos que desde el año 1962 o 1963, lo cual fue un auténtico avance, una auténtica innovación de la sociedad española en aquellos tiempos. **(Apoya su intervención en una presentación digital).**

Quiero empezar señalando que hay que tener en cuenta que el trabajo del CIS no es solamente el trabajo preelectoral. El CIS realiza una gran cantidad de investigaciones útiles para la sociedad española. De hecho, es el tercer organismo en España en aportar mayor número de datos. Como ven ustedes en este gráfico, las investigaciones de carácter electoral dependen mucho del año. Hay años, como el año 2019, en el que se concentraron varios procesos electorales y, por lo tanto, hubo un número considerable de encuestas electorales. Pero en términos de promedio, las encuestas electorales solo representan entre el 12 % y el 15 % del trabajo investigador del CIS. Junto a esto se hacen los barómetros sanitarios, especialmente importantes en todo el ciclo del que venimos. Se han hecho un total de 33 investigaciones empíricas sobre problemas de la COVID-19, que han sido utilizadas muy directamente por los ministerios y organismos correspondientes, también hacemos los barómetros fiscales, las encuestas sobre tendencias sociales y las de violencia de género. Es decir, hay un conjunto de aportación de datos que están a libre disposición —y cada vez en período de tiempos más breves desde que se termina la investigación— de todo el que quiera emplear estos datos.

Yo quería centrar mi comparecencia de hoy en intentar precisar cuál es la verdadera validez y representatividad de los datos del CIS. Es una cuestión que afecta a muchos organismos, a muchas personas, y puede haber cierta confusión de hasta qué punto son fiables las encuestas y en qué grado los datos que nos proporciona son datos estables y definitivos. Ustedes mismos me habrán oído a mí comentar muchas veces que hay que tener mucha cautela con las encuestas, no hay que creérselas. Algunos pueden preguntarse cómo un sociólogo puede decir eso. Hay que entender bien de qué estamos hablando. La técnica de las encuestas por muestreo es una técnica que se empieza a desarrollar con fines políticos, sobre todo de Estados Unidos, a partir de la década de los años treinta. Fue muy importante Gallup, que era una persona que trabajaba en *marketing* económico del Instituto de Estudios Sociales Americanos, que empezó a hacer investigaciones con esta técnica de muestreo, en contraste con lo que se hacía hasta entonces. Hasta entonces, había entidades que lanzaban dos y tres millones de cuestionarios por correo, recogían todos los que venían y, a partir de ahí, hacían pronósticos relativamente fáciles, porque en Estados Unidos, como ustedes saben, básicamente hay dos opciones —Partido Republicano o Partido Demócrata—, lo cual era una perspectiva más fácil de realizar que cuando tienes un sistema de partidos mucho más complejos. Pero lo cierto es que a cualquiera que no conozca la lógica de las encuestas por muestreo le puede parecer sorprendente que preguntando la opinión a 1000, 2000 o 3000 personas se pueda obtener lo que piensan o lo que van a hacer en un futuro, todavía no definido, países que tienen millones de personas. Es algo muy raro. Existe una contradicción en eso, cómo

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 618

16 de marzo de 2022

Pág. 3

con 1000 o 2000 vamos a saber lo que van a votar dentro de diez días 40 millones, 100 millones o 200 millones de personas. Por lo tanto, hay que entender por qué se hacen este tipo de investigaciones, cuál es su base científica y cuáles son los márgenes de error en los que nos movemos.

El propósito de esta investigación es poder tener anticipo de las tendencias que se van a producir. Eso depende de varios factores, entre otros, de la estabilidad de las tendencias. Ustedes saben que el sistema de partidos norteamericano, aparte del bipartidismo, se basa generalmente en una adscripción propia. A la hora de inscribirse, los electores tienen que inscribirse como votantes del partido demócrata o como votantes del partido republicano. Por lo tanto, depende de los índices de participación y de la movilización que pueda ganar uno y otro partido. Ahora, ¿cómo solamente con 2000 personas se puede representar a colectivos tan amplios? Al principio, en el debate que se realizó en Estados Unidos, había quien sostenía medio en serio medio en broma que había que suprimir las elecciones, que eso costaba muchísimo dinero. Que se encargasen unas encuestas periódicamente, y ya se determinaba quiénes eran los representantes.

Tengan ustedes en cuenta que la selección de esas personas que son entrevistadas tiene que realizarse por procedimientos rigurosos y siempre con unos márgenes teóricos de error; márgenes teóricos de error que varían en función del número de personas que son encuestadas y del carácter aleatorio de la selección de esas personas. Es decir, toda la persona encuestada tiene que tener la misma oportunidad de ser encuestada que todas las demás; es como el bombo de la lotería de Navidad en España, están todos los números y todos tienen la oportunidad de ser elegidos. Entonces, aun con esa oportunidad, aun dándose ese carácter aleatorio absoluto y riguroso, lo cierto es que varía cuando estamos hablando de sectores de población más pequeños. Yo les he traído aquí dos ejemplos para distintos niveles de confianza y distintos tamaños muestrales. Para un tamaño de una entrevista se realizan 11 000 cuestionarios a 1000 personas, o para una encuesta de 4000 personas. Para una seguridad del 95% de probabilidad, si hacemos una entrevista a 1000 personas solamente en el caso de que se produzca una distribución entre dos partidos —A y B, 50% y 50%—, lo que nosotros estamos obteniendo es una información que situamos para ese 95% de seguridad en un más, menos 3,2%. Es decir, si nosotros decimos en una encuesta o resulta que el partido A va a tener el 50% de votos, lo que estamos diciendo es que existe un 95,5% de probabilidades que entre el 53,2% y el 46,8% voten a ese partido A. Cuando se hacen públicos los resultados, ¿por qué se publica la media? Es una costumbre periodística que se ha establecido y se publica la media, pero la media no tiene ninguna certeza, solamente es la media entre un intervalo. Pero fíjense ustedes que en el caso de 1000 entrevistas, el margen teórico de error es de seis puntos, seis y pico puntos, es decir, que la probabilidad de acertar puede ser mayor o menor. Pero es como si jugáramos a la lotería o haciendo apuestas de caballos o cualquier otra actividad, no estaríamos acertando pues es muy amplio.

Por ejemplo, en el caso de entrevistas de 4000 personas el margen teórico de error para ese 95,5% de seguridad o de confianza es de más, menos 1,6%, en cualquier caso, son 3,2 puntos. Si estás haciendo una encuesta de 4000 entrevistas y no te sitúas en ese pronóstico, en ese 3,2%, puedes decir que lo estás haciendo mal, pero la probabilidad es esa. Si la confianza que nosotros estamos exigiendo —95,5% es una confianza relativa—, es del 99,7%, que ya es mucho más alto, los márgenes teóricos de error son mucho mayores. Para 1000 entrevistas es más, menos 4,8% y para 4000 entrevistas es más, menos 2,4%. Es decir, estamos ante una ciencia, la sociología, y una técnica, la de las encuestas, que opera con aproximación. Todo lo que sea pretender que tienes capacidad de establecer certezas sobre lo que va a ocurrir es pura magia, no es ciencia; es olfato, es otra cosa. Pero los datos estadísticos, las reglas de los grandes números, esto es lo que indican.

Cuando yo estudiaba estadística, el profesor que nos enseñaba estadística nos preguntaba: ¿ustedes se creen estas probabilidades? Estas probabilidades existen. Tomen ustedes una moneda y láncenla ustedes mil veces a cara y cruz, y verán cómo saldrán tantas caras y cruces como están en el margen teórico de error estimado. Si tienes más paciencia, tira 4000 veces una moneda al aire, cara o cruz, y verás que te sale ese tipo de distribución con ese porcentaje de seguridad del 95% o del 99%, nunca el cien por cien de seguridad. Y si son las variables, no solamente son dos, partido A o partido B, sino son cinco o seis, coge un dado y tíralo. Entonces, tienes que estar muchas más veces tirando el dado y haciendo cálculos y tal. Esto es lo que explica, digamos, la naturaleza de los trabajos, la pretensión, un poco fatua, de decir, bueno, yo preguntando a 4000 personas sé lo que va a ocurrir en unas elecciones dentro de diez días en términos estadísticos.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 618

16 de marzo de 2022

Pág. 4

Luego está el segundo factor importantísimo, que todas las personas que sean entrevistadas sean seleccionadas por métodos estrictamente aleatorios. La sociología había evolucionado con un método ya que las rutas aleatorias, *random route*, se venían utilizando desde hace tiempo. Se les daba a los encuestadores unas tablas numéricas, partían de unos números de las calles elegidos al azar, tenían que hacer unas rutas aleatorias, ver cuántas personas había en la vivienda y, según unas tablas de números aleatorios, seleccionar a la persona que había sido fijada en la tabla que llevaba cada uno de ellos. Bueno, las encuestas domiciliarias ya no se pueden hacer, ahora se hacen telefónicas. En este momento, el CIS está siguiendo un sistema que yo entiendo que es lo más riguroso que se pueda hacer en este momento.

En este momento, nosotros no estamos accediendo, excepto en casos singulares, a listados telefónicos por la naturaleza del tratamiento de estos en este momento y porque lleva además tiempo, ya que hay que hacer unas gestiones, aunque sí está previsto legislativamente que se haga. Generalmente, en las encuestas ordinarias, en los barómetros, se hace con un ordenador que hace tiene un programa de selección de números aleatorios. Se seleccionan números de nueve cifras, empezando en las proporciones correspondientes por los prefijos que corresponden a cada una de las provincias y comunidades autónomas españolas en números fijos. Y en números móviles lo que se hace es coger los cuatro o cinco —no sé cuántos son— prefijos de España —el 61 o el 60— y seleccionar también una proporción equivalente mayor que la de números fijos de números aleatorios. En ese momento, nosotros lo que tenemos son números aleatorios, no son números de teléfonos. Con esos números aleatorios, hay un robot, un programa de ordenador, que verifica cuáles son números telefónicos, cuáles tienen usuarios. Muchos no tienen usuarios, entonces, se hace una identificación previa en la que se comprueba, por el tono de la llamada, si hay usuario o no hay usuario. A continuación, con esa selección de números absolutamente al azar, en el que todos los números han podido entrar, el equipo de encuestadores, que son 120 personas —afortunadamente, ahora ya con contratos fijos—, están trabajando generalmente en red desde sus casas con ordenadores de la empresa que organiza esto, y el sistema central del ordenador empieza a transmitir en dos turnos, de nueve de la mañana a nueve de la noche, números de teléfono.

El encuestador, cuando le dan un número de contexto, se identifica como encuestador del CIS, que está haciendo una encuesta para el CIS: soy fulanito, ¿me puede dar usted autorización para hacerle unas preguntas? En ese momento, lo primero que le preguntan es: ¿dónde estoy llamando? Porque siempre son anónimas, absolutamente anónimas, por lo que lo primero que tiene que identificar es en qué provincia, en qué lugar, en qué municipio está haciendo la encuesta, y en segundo lugar, saber los perfiles, hombre o mujer, y los tramos de edad, qué edad tiene. Entonces, cuando se empieza hacer la encuesta, todas las llamadas entran en el cómputo final. A partir de ese momento, una vez identificados, queda registrado, porque el encuestador trabaja con un ordenador, registra todo en el ordenador, el ordenador identifica que es una persona encuestable y, entonces, se efectúa la encuesta.

Nosotros estamos haciendo ahora muestras de cuatro mil, que en la gráfica que les he proyectado estaría —son tablas de números aleatorios que ahora les explicaré— en la gama alta del grado de representatividad. Hasta 3000 o 3200, todas las llamadas que se realizan son válidas. Pero, a partir de 3200, aproximadamente, en la encuestación nos encontramos con la situación de que algunas personas responden por sexo, edad o lugar de residencia y tamaño de hábitat a una parte de la muestra que ya está cubierta.

Es decir, el primer trabajo que se hace en esta investigación es hacer una muestra teórica, que sí que representa lo que es el conjunto de España: la población mayor de dieciocho años con todos los tramos, toda la distribución por provincias, etcétera. Según se van haciendo cuestionarios, esa muestra se va cubriendo. Al final, por razones de azar, evidentemente, hay un momento en el que se está llamando a personas que ya responden a un tipo a los que no se les debe hacer la encuesta. Cuando se identifica esto, al encuestador le aparece en la pantalla la advertencia: fuera de cuota. Como ya no es una cuota, entonces, les da las gracias a las personas encuestadas. Les dice: Mire, estamos en este momento en una cuota de edad distinta, muchas gracias por su atención. Y sigues haciendo llamadas hasta que completas todas las casillas, para que la muestra teórica se corresponda con la que efectivamente se está haciendo. Es un trabajo exhaustivo.

Al principio, la capacidad de encuestación que tiene el CIS en este momento nos permite, incluso, hacer más de 1000 entrevistas al día. De hecho, yo me estoy encontrando —me imagino que a todos nos pasará en la vida privada— con personas que nunca les habían llamado. Generalmente, la aceptación, por lo original, es bastante positiva, luego les comentaré —si tengo tiempo— cuál es el porcentaje de las negativas. Hay una serie de tablas de números aleatorios, que existen en los manuales de estadística, que utilizamos para fijar la amplitud de las muestras, las características para distintos márgenes de seguridad.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 618

16 de marzo de 2022

Pág. 5

Entonces, hacemos esa encuesta. ¿Qué garantías tenemos de que esa encuesta, situada en esos parámetros que les he dicho, produzca resultados que se correspondan con los que se producen en el momento electoral? La probabilidad no es absoluta. La sociología durante los primeros años, sobre todo en Estados Unidos que era donde se hacía, funcionaba con arrogancia, ellos adivinaban y demás, hasta que se produjo lo que se llamó el error Truman. En el año 1946 se celebraron las elecciones presidenciales, en las que se presentaba Truman, que como ustedes saben era vicepresidente con Roosevelt. Le seleccionaron en el último momento porque nadie quería ir, era de Misisipi, había tenido muchos trabajos en muchas actividades y no se correspondía con el perfil específico del político de Washington, de los demócratas en aquel momento. Se encontró con la muerte de Roosevelt, el vicepresidente fue investido inmediatamente como presidente y lanzó las bombas nucleares en Hiroshima y Nagasaki, como sabemos, etcétera. Las elecciones de 1946 fueron muy disputadas, incluso, hace poco se publicaba un reportaje sobre la influencia de España en aquellos momentos y la presencia de José Félix de Lequerica, el ministro y embajador español en Washington, intentando influir para que saliera elegido Dewey y no Truman porque era más proclive a restablecer las relaciones internacionales con España. Yo diría que fueron las primeras campañas hiperpolitizadas en ese sentido, en el que incluso las encuestas se utilizaron como instrumento de la lucha política. En ese contexto, las encuestas daban vencedor a Dewey, las de Gallup, sobre todo, que eran las más acreditadas. ¿Qué ocurrió? Que se produjo un error que estaba dentro de los márgenes teóricos de error, porque todas las encuestas operan con márgenes teóricos de error y con niveles de confianza. Cayó un poco aquella confianza ciega en las encuestas, y la broma que se hacía en aquel momento era que siempre existe la posibilidad del error Truman.

Truman, en esta foto muy icónica del momento, se vanagloriaba y se reía porque la diferencia de horarios entre la costa este y oeste de los Estados Unidos dio lugar a que, cuando se cerraron las urnas en uno de los dos territorios, los periódicos, incluso, habían publicado los resultados adelantados. Pero, cuando se hizo toda la computación de votos, no ganó Dewey, sino —como todos sabemos— ganó Truman, y nadie sabe hoy en día quién es Dewey y qué hubiera podido pasar en aquel contexto.

Déjenme, simplemente —porque lo he visto en una entrevista el otro día—, darles una cita de Jesús López Hidalgo, un catedrático de Estadística al que la Fundación BBVA le acaba de dar el premio Sociedad, Estadística e Investigación Operativa a las aportaciones más innovadoras de la investigación desarrollada en España. Le hicieron una entrevista en un periódico nacional —porque esto de las encuestas está de moda— y respondía: Cuando interviene el factor humano hacer predicciones es muy difícil porque somos bastante impredecibles. Cuando se trata de procesos físicos es más fácil, saber cómo va a evolucionar un tumor o cómo se va a comportar una máquina, es hasta cierto punto sencillo, pero si interviene el factor humano, la cosa se complica muchísimo. Además, cualquier resultado que se publica de unas encuestas electorales influye después en el voto. Podríamos decir que un sondeo muestra la opinión en el momento en el que se hizo, pero, luego, cambia por el propio sondeo o por otros factores. Es el principio del libre albedrío. Sería inhumano que llegásemos a un tipo de sociedades en las que todo fuera predecible. Somos seres libres y funcionamos en contextos de libertad, en sociedades abiertas, donde hay libertad de opinión, de información, de medios, etcétera. Todo eso influye y, por lo tanto, cuando se hace una encuesta tiene ese margen de probabilidad en el momento que se hace, pero desde que se hace hasta que se vota transcurre un tiempo en el que se producen muchas interacciones. Ya saben ustedes que en el debate teórico de estas cuestiones, desde Heisenberg —que habla del principio de indeterminación y de hasta qué punto las condiciones de la observación influyen en el observado—, se dice: si el electrón tiene libre albedrío —un margen pequeñito, pero lo tiene—, cómo los seres humanos no vamos a tener ese tipo de comportamientos.

Con esto, a mí me gustaría dejar clara una de las cinco falacias que hay, generalmente, en los debates cuando se habla de encuestas y, concretamente, de las encuestas del CIS. La primera falacia que se desmonta, y que hay que desmontar porque no tiene fundamento, es que el comportamiento electoral es perfectamente predecible. Yo no sé si los magos o los adivinos tendrán capacidad para predecirlo, pero los científicos sociales no tenemos esa capacidad para predecir, porque no tenemos la capacidad para controlar el libre albedrío en los resortes de funcionamiento del comportamiento humano.

Por tanto, con esto déjenme que pase a un segundo bloque de mi intervención de hoy referida, además, específicamente, a las encuestas preelectorales que ha hecho el CIS en la campaña, durante la campaña y antes de la campaña de las elecciones de Castilla y León. En primer lugar, llama la atención la alta proporción de personas que en España han tenido conocimiento de encuestas durante el proceso pre y electoral, casi el 73 %, muy superior a otros países. Podemos decir que con la guerra de encuestas

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 618

16 de marzo de 2022

Pág. 6

y otra serie de circunstancias se han puesto de moda —podrán ver algunos ejemplos a continuación—, y hemos evolucionado de parámetros desde el 50 % de población que tenían conocimiento a más del 70 %, que es un conocimiento muy alto.

En segundo lugar, ¿cuál es el grado de influencia de aquellos que han tenido conocimiento? Bueno, pues, dicen «mucho» un 1,7 %; dicen «bastante» un 4,7 %. ¿En qué aspectos tuvieron influencia? Pues, la mayor parte de las personas que contestan a esto dicen que le reafirmaron en su convicción o en su propósito. Solamente un 1,6 % de estos dicen que les animó a votar por un partido distinto de lo que pensaba inicialmente. Esta es la evolución de la que yo les hablaba. Venimos de parámetros de conocimiento en torno al 40 % hasta más del 70 %. Incluso, en las elecciones de la Comunidad de Madrid el grado de conocimiento de encuestas fue del 78 %. ¿Tuvieron mucho o bastante en cuenta las encuestas? Hay una tendencia decreciente, lógicamente. Según más gente va conociendo las encuestas, va disminuyendo la proporción de los que fueron influidos. ¿Le animaron a votar por uno u otro partido distinto? Una proporción —que ha estado siempre en parámetros muy bajos y está, más o menos, en torno a ese 1,6 %, que no es poca cosa— dicen que les influyó a la hora de votar.

Este es un análisis en el que, simplemente, estamos deteniéndonos en los números, en los pronósticos, pero no debemos olvidar que las campañas electorales existen y las campañas electorales tienen influencia. Hay una cosa que suelen decir los sociólogos, y es que un buen pronóstico electoral te lo puede convertir en irrelevante una mala campaña electoral. Y, probablemente, hay muchas encuestas que coinciden en que hay partidos que arrancan las campañas con muchas expectativas y, luego, van viendo moduladas sus posibilidades con el paso del tiempo.

Tercer aspecto importante que hay tener en cuenta a la hora de valorar una encuesta electoral o el pronóstico de una encuesta electoral, en qué momento se decide el voto en un proceso electoral como el que se ha vivido, por ejemplo, en Castilla y León. Fíjense que el 57 % de los encuestados dicen que lo tenía decidido al comienzo de la campaña electoral; un 12 % lo decidió al comienzo de la campaña; un 16,9 % durante la última semana de la campaña; un 4,4 % —esta es la encuesta postelectoral ya— durante la jornada de reflexión; y nada menos que el 9,4 %, casi el 10 %, el mismo día de la votación. Es decir, en los siete últimos días toma su decisión sobre a quién votar, en procesos como el de Castilla y León, cerca del 31 % de la población.

La secuencia que hemos visto a lo largo del tiempo en las distintas encuestas hechas por el CIS es cómo aquellos que deciden antes de la campaña han ido bajando, de 72 % hasta el 50 %, y los que lo deciden durante la jornada de reflexión o en el último momento han ido aumentando. Es decir, que estamos, probablemente, ante una tendencia que indica que hay un nuevo patrón de comportamiento político y electoral, e indica que existe una alta volatilidad, que lo que uno piensa votar durante la campaña no siempre es lo que vota el final de la campaña. Es decir, que ahora las campañas están muchos más abiertas que hace años. Ahora estamos en sistemas mucho más porosos, mucho más inciertos.

Existe otro elemento que hay tener en cuenta. ¿Los ciudadanos votan siempre por el mismo partido? Hasta ahora, la percepción que había —y en los manuales de ciencia política se sigue diciendo— es que sí, que existen los electorados. De hecho, en Estados Unidos no han reformado su legislación electoral y tienes que inscribirte como demócrata o como republicano. Bueno, pues, no, hay mucha gente que no vota siempre por el mismo partido. De hecho, los que votan siempre por el mismo partido entre los electores en Castilla y León nos dijeron que eran el 23 %, y votan lo que más les conviene o lo que más les convence en cada momento prácticamente la mitad de los electores, casi el 50 %. La secuencia de evolución de esto en el tiempo también revela la misma pauta; es decir, cada vez hay menos electores fijos que votan siempre por el mismo partido y cada vez hay más electores, por tanto, que votan en el último momento, la última semana, el último día, y no siempre por el mismo partido.

Este es el cuarto elemento que yo creo que deben de tener ustedes en cuenta a la hora de interpretar también los comportamientos electorales y no solo el valor de las encuestas del CIS, y es que está surgiendo un nuevo tipo de elector, un nuevo tipo de ciudadano, que suele dudar entre varios partidos. No duda de si vota al partido o no vota o se queda en casa, sino que tiene dos o tres partidos como posible horizonte desde el principio de la campaña electoral. Fíjense ustedes la evolución, venimos de elecciones, incluso en Galicia o el País Vasco, que eran el 7 % o el 8 %, a unas proporciones en las últimas por encima del 20 %; o sea, el 20 % de los electores que votan dudan, y muchas veces hasta el último momento, entre si votar por un partido o votar por otro.

Esto nos da una situación que no es indicativa de nada. Yo este dato lo tengo aquí, porque es lo que ha resultado —en esas múltiples combinaciones que se dan e incluso transversales ideológicamente— de

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 618

16 de marzo de 2022

Pág. 7

quiénes son los partidos más citados o más considerados por los encuestados como partidos a los que han considerado votar. Hay una ordenación que tiene que ver con el peso de cada uno de los partidos, pero —insisto— no significa nada, porque no están diciendo que es un partido fijo, sino alguien que han considerado en relación con otro u otros dos. Incluso lo que les digo yo; generalmente, a cada uno de los lados del espectro político e ideológico, sobre todo en las zonas más centrales, hay mucha mezcla, mucha interrelación.

De todo esto se deducen varias cuestiones que están muy asentadas en el ámbito del debate científico y práctico y que definen el grado de incerteza que tiene todo proyecto, toda —digamos— encuesta preelectoral. En primer lugar, los márgenes teóricos de error. Estamos operando con leyes estadísticas, con leyes de probabilidad que están muy contrastadas. En segundo lugar, la amplitud, la calidad y la aleatoriedad de las muestras. Una muestra es mucho más fiable si todas las personas tienen la misma oportunidad de ser encuestadas y no lo es si eso no existe. En tercer lugar, la inexistencia de electorados fijos. En el caso de Estados Unidos, lo vimos en las elecciones en las que, contra todo pronóstico, salió elegido Trump. El electorado republicano ya no era el que se pensaba al principio, sino que oscilaba o no en función de otras variables. Existen cada vez menos electores fijos de cada partido. Por tanto, la competencia electoral es cada vez más importante y la última semana cada vez más decisiva: casi el 13 % de personas toman su decisión en la jornada de reflexión, el último día. En cuarto lugar, el momento en el que se toma la decisión del voto. Cada vez más gente la toma al final y no al principio de la campaña. A mí siempre me gusta citar a una persona a la que yo tenía mucho respeto y que era un buen científico social y un gran práctico, a Pedro Arriola. Pedro Arriola siempre decía que la encuesta buena era la que se hacía al principio de la campaña, pues esa te daba la imagen fija de lo que pasaba antes; luego, en la campaña, las cosas se movían en una dirección o en otra, cambiaban, y, al final, volvían al punto de origen. Eso ya no es así. La realidad actual es distinta; es decir, los últimos días de la campaña son los días en los que se cuece la mayor parte de las decisiones. Y en quinto lugar —muy importante—, el método de la encuestación. Les voy a decir algo que me parece que es importante conocer, aunque voy mal de tiempo. He traído algunos gráficos. ¿A partir de qué momento se están produciendo estas nuevas pautas? El periodo de transición en España es, sobre todo, en 2019 y 2020, en todos los parámetros. En relación con el método de encuestación, quería decirles que, por ejemplo, en el caso del CIS, nosotros no hacemos una comprobación. Decimos que no somos adivinos, que los datos son una aportación. Ustedes lo ven cuando se publican las encuestas, que son susceptibles de ser interpretadas de distinta manera. Hay empresas y entidades que hacen comparaciones. En el caso de Castilla y León, esto estaba en las redes. Hay quien se ha dedicado a comprobarlo, los numerólogos, que verifican todo este tipo de cosas.

En cuanto al grado de acierto de las publicaciones del CIS, no es verdad que el CIS, como dicen algunos, siempre se equivoca. Eso no es cierto y, si tengo tiempo, aportaré algunos datos. Estaba en porcentajes para las mismas fechas superiores a los de Data 10, Target Point, GESOP, Ágora, GAD3 y Sigma Dos. De hecho, la empresa española de técnicos de marketing de investigación sociopolítica hizo una encuesta sobre fiabilidad de las encuestas. Lo traigo como curiosidad; no hay que presumir ni de esto ni de lo contrario, pero se han hecho algunas encuestas en red que tienen una variedad muy limitada y que definen claramente dónde está la opinión mayoritaria de las personas que utilizan este tipo de redes.

El caso de Castilla y León es paradigmático, sobre él se pueden hacer tesis doctorales y se puede estudiar. Había unas previsiones, no sé si científicamente correctas o no, que daban por supuesto que el PP iba a barrer. *El Norte de Castilla* publicaba unos meses antes que, según las encuestas que se estaban haciendo, el PP tendría cerca del 44 % de los votos. Durante la propia campaña *El Mundo* publicó también sus encuestas, dando al PP un 40,3 %. El *ABC* también publicó encuestas que situaban al PP cerca del 41 %. ¿Qué ocurrió realmente en las elecciones de Castilla y León desde el punto de vista de los datos objetivos que se produjeron posteriormente? Había un conjunto de empresas privadas que, dentro de su derecho a la actividad libre de las empresas privadas, estaban dando un pronóstico posible de resultados para el PP en Castilla y León que era abrumador; daban cifras del 41 y del 42, incluso alguna, como les he dicho, del 44. Se situaba al PSOE en parámetros del 25 o 26, en una posición de enorme distancia. ¿Qué significaba esto? Desde el punto de vista de los diseños electorales no científicos significaba que existía la posibilidad de que un partido arrasara, partiera como triunfador, trabajara como triunfador y que los demás partidos hicieran una campaña de perdedores. ¿Qué decían las previsiones del CIS? Las previsiones del CIS daban una muy pequeña variación entre el PSOE y el PP, una variación de un punto. La previsión inicial de las encuestas del CIS daba al PP un 29,8, ya con una proyección, no son los datos brutos, con todo lo discutible que hemos visto anteriormente, y daba al PSOE el 30,8 %. La última previsión

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 618

16 de marzo de 2022

Pág. 8

daba al PSOE el 30,1 y al PP el 29,7. Estamos hablando de décimas, de muy pocas décimas de diferencia. En función de lo que hemos dicho anteriormente, ¿esto qué significa? Que son estimaciones en el margen teórico de error, que lo mismo puede ocurrir eso que lo contrario. Estamos en márgenes muy pequeños. ¿Qué ha significado esto desde el punto de vista de la campaña, como así ha sido? Que la campaña ha sido abierta y que en la campaña ningún partido, como alguien decía, ha arrancado con desventaja demoscópica. Es un concepto curioso el de la desventaja o la ventaja demoscópica. ¿Y cuáles fueron los resultados finales? Que el PP tuvo el 31,43, a escasa distancia —1,67 puntos—, dentro de los márgenes teóricos de error, del PSOE y que el PSOE tuvo exactamente el 30,1%. Es decir, cuando se dice que el CIS sobreestima el voto del PSOE, tenemos en las últimas campañas un ejemplo evidente de que eso no es cierto. El pronóstico del PSOE en las encuestas del CIS era el 30,1% y el resultado fue el 30,1% exactamente. Esto es casualidad. De esto no hay que vanagloriarse, pero cuando algunos dicen —algunos numerólogos, incluso fuera del ámbito de la política— que el CIS siempre se equivoca, que pone por encima al PSOE y que tiene que corregirlo y que es muy fácil, fíjense lo que nos exigen: nos dan un dato y dicen que lo corrijamos. ¿Pero dónde está el error? Si es que es pura casualidad —insisto—, para cuando se haga un debate sobre esto, es que es exacto. ¿Por qué hay que deducirle a la baja al PSOE? No tiene ningún sentido.

¿Se pueden comparar unas encuestas con otras que se realizan? Sinceramente, no, y espero que me dé tiempo a explicarles por qué no se pueden comparar todas las encuestas. No solamente es por la magnitud de la muestra. No se puede comparar en igualdad de condiciones una encuesta que se ha hecho con ochocientas entrevistas o mil con otra que tiene siete mil entrevistas. Entre ustedes habrá alguno que haya estudiado estadística y sabrán que cuando se hacen comparaciones se hacen con su correspondiente peso. La encuesta de siete mil pesa como siete mil y la de mil como mil; si no, no hay una media. Lo otro no es una media, sino una falacia para publicar, pero no tiene ningún sentido científico ni ningún rigor. Lo importante es que el método con el que se hacen las encuestas sea igual y tengamos datos para poder verificarlos. En este momento, las únicas encuestas con las que se puede comparar el CIS son con las que publica *El País* o las que hace la empresa 40dB. ¿Por qué? Porque dan un pronóstico. No explican la fórmula por la que se llega a ese pronóstico, pero ponen todas las tripas, y se puede entrar en la página web y se puede comprobar. Nosotros hemos comparado la última encuesta del CIS con la de 40dB y los datos primarios son prácticamente iguales que los del PSOE, muy parecidos. La diferencia entre el PP y el PSOE es solamente de un punto. En su encuesta el dato bruto le da al PSOE un punto por delante del PP, en esta última encuesta, y a nosotros nos daba también eso. En nuestra proyección, el PSOE aparecía por delante; en la de 40dB, no. Yo no entro en el método que hayan utilizado, porque eso puede ser parte del secreto profesional de la empresa, pero la diferencia era muy pequeña en sí misma. Ahora, lo importante es que esta encuesta no es comparable; se pueden comparar los números, pero no es comparable porque se basa en un panel de gente que contesta y no es una encuesta aleatoria, que se hace todo el mundo y todo el mundo tiene la misma oportunidad de ser encuestado. Esto está introduciéndose en casi todas las casas comerciales, incluso hacen encuestas mixtas, telefónicas y paneles. ¿Qué es el panel? El panel es un soporte en la red en el que se inscriben panelistas, esto es, personas que contestan voluntariamente encuestas y cobran dinero por contestar. Este es un anuncio que se mandaba hoy a algunas personas: gane 75 euros a la semana completando encuestas en el panel. Hay varios paneles. CINT es el más conocido y tiene muchísimas personas en el mundo. En el caso de España, hay 2434000 registros. ¿Son personas? No, porque varias personas se inscriben en varios paneles, incluso si tienes distintos correos electrónicos, te puedes inscribir con cada uno de tus correos electrónicos. Si ustedes se molestan en comprobar en la red los consejos que se dan a los panelistas, verán que se dice: gana un mínimo de 1500 euros al mes trabajando cuatro horas diarias. Se trabaja acorde a las horas que ponen los paneles. Tú te inscribes en los paneles y te pagan 25 céntimos por la encuesta pequeña y 2,50 por la larga. Aconsejan a las personas que no contesten a las largas, que son más rentables las pequeñas porque en menos tiempo hacen más encuestas, e inmediatamente lo cobran por PayPal.; en el mismo día o a los dos días cobran ese dinero. Hay gente que está haciendo esto. ¿Qué significa esta forma de trabajar en las redes? Pues que se están utilizando no muestras aleatorias, sino muestras cautivas. Fíjense ustedes en la distribución del panel. La distribución del panel, de la información que da CNIT España, no suma 100 en todos los casos, pero, por ejemplo, da una proporción de hombres del 47,9 y de mujeres del 45%, pero, sin embargo, las mujeres suponen entre el 51 y el 52% de la población; hay más mujeres que hombres. Pero, sobre todo, en relación con la edad de menores de 35 años, por ejemplo, este panel da un porcentaje del 52,89 y de mayores de 56 años da solo el 7,06, cuando en realidad la población española menor de 35 años es el 28% y no el 56, y la

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 618

16 de marzo de 2022

Pág. 9

población mayor de 56 años supone un 33% y no un 7,6. ¿Qué significa esto? Que estas encuestas las tienen que preparar, porque no es una muestra representativa, porque esos 2,4 millones de registros, que, probablemente, serán 1,7 millones de personas, no son representativos del conjunto de la población. Esta no es una manera científica ni rigurosa de trabajar. Sí te puede servir para estudios de mercados. ¿Por qué? Porque tú tienes identificados en estos paneles a los usuarios. Si tú quieres hacer un estudio sobre usuarios del coche Audi, ahí tienes un panel entre usuarios que tienen un coche Audi y les puedes preguntar. Pero para temas electorales esto no es suficientemente representativo, y se está publicando continuamente. Se están publicando continuamente informaciones sobre esto.

Otra falacia que quiero desmentir. No todas las encuestas son iguales. Hay encuestas y encuestas. El político que quiere actuar con rigor y fidelidad a estos criterios de exactitud tiene que saber la diferencia que hay entre una encuesta válida y una encuesta no válida y saber que de ninguna de ellas se puede fiar totalmente, porque las encuestas muchas veces anticipan comportamientos que aún no se han producido y ni siquiera los propios electores saben qué van a votar. Es falaz, por tanto, pretender que tú sabes lo que los propios electores todavía no han decidido. Por tanto, cautela. Ahora, yo he trabajado desde muy joven haciendo encuestas y otro tipo de investigaciones y las encuestas —está mal que esto lo diga un sociólogo— marcan tendencias, marcan patrones y nos dan mucha información sobre la realidad. Eso es lo que hay que saber vislumbrar y comprobar.

Cuando me quede un minuto, dímelo y corto.

El señor **PRESIDENTE**: No te queda ninguno.

El señor **PRESIDENTE DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS** (Tezanos Tortajada): ¿No me queda ninguno? Pues nada. Simplemente, les hago un apunte por si quieren la información. Mi intención era examinar con detalle y precisión, no dar una información superficial, los pronósticos que ha hecho el CIS sobre distintos procesos electorales sobre los que no se ha dicho muchas veces la verdad. Se han hecho interpretaciones maniqueas. Las elecciones gallegas fue una cosa muy típica, pues se dijo que el CIS había vaticinado unas cosas que nunca vaticinó, y en otras elecciones, como las vascas, ha ocurrido exactamente lo mismo. Yo tengo los datos y se los puedo proporcionar a cualquiera de ustedes para que comprueben hasta qué grado acertamos o no. En cualquier caso, el objetivo del CIS y de cualquier investigador que se precie de ser riguroso y científico y de operar con criterios científicos dentro del campo de lo humano no es pretender ser un adivino. Alguien decía: ya verán ustedes, llegan las elecciones y Tezanos dirá que no es adivino. Pues, efectivamente, no soy adivino. Esos se encuentran en otros sitios, pero en el CIS ni se han encontrado nunca ni se encuentran en este momento ni creo yo que se encuentren en el futuro.

Muchas gracias por su comprensión, presidente. Gracias a todos.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias por esta intervención.

Abrimos el turno de los grupos, de menor a mayor, como siempre, y por un tiempo, como hemos dicho antes, de diez minutos cada grupo. Empezamos por el Grupo Mixto y el señor Guitarte Gimeno tiene la palabra.

El señor **GUITARTE GIMENO**: ¿Podemos quitarnos la mascarilla para hablar?

El señor **PRESIDENTE**: No, tenemos una comunicación de la Presidencia de la Mesa que no lo permite. Lo que pasa es que el compareciente tiene problemas de respiración y entonces se lo hemos permitido.

El señor **GUITARTE GIMENO**: Bueno, pues buenas tardes.

Mi presencia aquí es un poco imprevista. No pensaba asistir, pero al ver el compareciente y el interés de lo que presumiblemente iba a decir —tal como ha sido— he querido acercarme.

Nosotros el 9 de mayo de 2021, mediante una pregunta escrita, ya preguntábamos al Centro de Investigaciones Sociológicas si tenía pensado llevar a cabo en el futuro algún estudio monográfico a fin de contribuir al análisis y al debate del tema de la despoblación, que es un asunto que sabe que es de candente actualidad. La respuesta fue, efectivamente, que sí siempre que hubiese un interés social sobre ese tema. La respuesta en cierta manera nos sorprendió, porque el propio CIS en su barómetro de febrero del año 2019 ya había dicho que para el 88% de los españoles la despoblación era un tema grave o muy grave; con lo cual, era evidente. Incluso esa encuesta del CIS dio pie a que luego otras instituciones, como el Banco de España, el Consejo Económico y Social, en fin, muchas instituciones públicas y privadas, analizaran este problema.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 618

16 de marzo de 2022

Pág. 10

Echamos en falta que sea el Centro de Investigaciones Sociológicas el que todavía no haya hecho un análisis profundo o un estudio monográfico sobre este problema, que, como se ha podido ver, por ejemplo, en las últimas elecciones de Castilla y León, ha acaparado no solo un amplio consenso social y político sobre la realidad del mismo, la gravedad del mismo y la complejidad de la solución del mismo. Probablemente un estudio a fondo por su parte podría contribuir a abrir algunas vías o a aclarar algunas de las actuaciones que se deben implementar. La mayoría de las comunidades autónomas han elaborado leyes o están en proceso de hacerlo para tratar este aspecto, igual que el Gobierno central. Con lo cual, todos los aspectos sociales ponen en evidencia que es un tema que merecería la atención del instituto.

No quería decirle más que eso, es decir, solicitarle que, en atención a lo que dicen sus propios barómetros, el instituto sea capaz de encargar un estudio monográfico, de los que a veces ha hecho con profundidad y con calidad —probablemente sea el organismo más capacitado que haya en España para poder hacerlo—, un análisis en profundidad sobre qué piensan los españoles acerca de la despoblación, y no solo de la despoblación, sino de la antesala de la misma, que son la falta de cohesión territorial y los desequilibrios territoriales que se ha producido en el desarrollo del país durante las últimas décadas; cómo lo ven, cómo lo perciben, si piensan que eso tiene solución, si piensan que merece la pena hacer el esfuerzo de corregir ese modelo. En definitiva, quisiera saber si ve factible que su centro realice un estudio de este nivel y de esta profundidad, que creo necesario y que en España solo puede hacer su instituto desde el ámbito de la sociología, pero también desde otras muchas disciplinas, porque es un campo muy amplio y de concepción muy holística y, por tanto, deberían participar no solo la sociología, sino también la historiografía, la psicología social y muchos otros ámbitos. Pero le pedimos que su instituto lo realice. Simplemente era ese comentario.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Guitarte.

Por el Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu, tiene la palabra la señora Aizpurua Arzallus.

La señora **AIZPURUA ARZALLUS**: Gracias, presidente. Gracias, señor Tezanos, por su intervención.

Yo le voy a preguntar, una vez más, cuándo va a preguntar el CIS a la ciudadanía sobre la Casa Real. Sé que su respuesta va a ser que no entra dentro del *ranking* de preocupaciones de la ciudadanía, pero yo creo que el interés social ha quedado claramente demostrado por los ríos de tinta que se han desatado durante todos estos años y que, por tanto, el CIS debería retomar esa pregunta sobre la impresión que tiene la ciudadanía acerca de una institución del Estado, como es la Casa Real.

La segunda cuestión que quería plantearle —más bien es una reflexión— viene un poco al hilo de lo que ha dicho el diputado Guitarte. Me alegro de que haya sacado el tema. Al CIS se le reconoce y se le conoce fundamentalmente por hacer encuestas electorales; si preguntas a cualquiera por la calle te dice que el CIS se dedica a eso. De hecho, la mayor parte de su intervención ha estado centrada en el tema electoral. Usted está aquí y a todos y a todas nos pueden interesar mucho los resultados electorales y cómo se hacen las encuestas electorales, pero creo que un centro como el CIS, de investigaciones sociológicas, debería poner el acento —no digo que no hagan ese tipo de estudios— en estudios sociológicos más allá de los puramente electorales. Creo que el CIS debería realzar esa labor, enfatizarla muchísimo más, que tenga más importancia dentro del CIS, y ver exactamente qué es lo que piensa la población, qué es lo que le preocupa, sobre todo en estos momentos de zozobra y de angustia, en los que exactamente no sabemos qué es lo que va a pasar. Si las respuestas a las encuestas a las que usted se refería son impredecibles, creo que el futuro que tenemos, el futuro cercano, es mucho más impredecible. Este tipo de escenarios crean situaciones también muy difíciles para la población, y hay que tenerlas en cuenta y, de alguna forma, ser analizadas por un centro de investigaciones sociológicas, para que luego las autoridades, incluso el Congreso, tomen medidas al respecto. No digo que ustedes no hagan ese diagnóstico, sé que lo hacen, hay barómetros determinados. En fin, no sé si es la sociedad, pero es verdad que hay cosas que no tienen especial relevancia dentro de los medios y, por lo tanto, no trascienden a la opinión pública, es cierto que pasa así, pero creo que se debería hacer un esfuerzo para que no catalogásemos al CIS como un centro de investigaciones electorales, sino más de investigaciones sociológicas.

Nada más, *eskerrik asko*.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Aizpurua.

Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, tiene la palabra el señor Espejo-Saavedra.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 618

16 de marzo de 2022

Pág. 11

El señor **ESPEJO-SAAVEDRA CONESA**: Gracias, presidente.

Gracias, señor Tezanos, por su presencia y por la disertación sobre sociología y demoscopia. Son interesantes muchas de las cosas que ha contado, pero sinceramente creo que aquí no estamos para una conferencia académica.

Señor Tezanos, ciertamente, esto parece el día de la marmota. Usted debe ser uno de los cargos públicos que más ha comparecido aquí, en este Congreso, y eso está bien y, convenientemente aprovechado, puede ser alegado como un ejemplo de transparencia y de rendición de cuentas, pero creo que en su caso —permítame decirle— ya no cuela. En los inicios se le ha reprochado a usted —y nosotros le hemos reprochado a usted— su filiación política como miembro de la ejecutiva del Partido Socialista y se le ha recordado lo poco apropiado que nos parece que esa circunstancia sea así para un puesto como el suyo, y usted se ha defendido alegando que, más allá de esa afiliación, lo que se debe tener en cuenta es la trayectoria profesional y el desempeño de su trabajo. Bien, su nombramiento es perfectamente legal, pero desde luego a nosotros nos sigue pareciendo muy poco decoroso tratándose de un puesto que indudablemente tiene una gran influencia en las tendencias de voto. Esto lo ha dicho usted; ha dicho que las encuestas marcan tendencia. Usted lo ha dicho aquí. Ha dicho que queda un poco feo que lo diga un sociólogo, pero lo ha dicho. Tienen influencia en los procesos electorales en los que su partido, como todos los demás, se juega mucho.

Pero —insisto— no es ilegal que usted presida el CIS y hay que fijarse en el desempeño y en los resultados. ¿Y qué ha pasado con el desempeño? Pues la verdad es que creo que hay poco que decir al respecto. Puede decirse que el CIS últimamente en lo que se refiere a procesos electorales no da ni una. El CIS que usted dirige, que posiblemente es la entidad demoscópica que hace encuestas electorales en España que cuenta con más medios y más presupuesto, desde que está usted al frente prácticamente siempre se equivoca en sus predicciones, no pocas veces ni por poco y siempre hacia el mismo lado. Todos sabemos que la demoscopia —lo ha explicado usted aquí— no es una ciencia exacta, pero es que, cuando se ve toda una trayectoria y se analiza toda una serie de encuestas, se ve que la equivocación es constante y siempre hacia el mismo lado. Porque si se equivocase hacia un lado unas veces y hacia el sentido contrario otras, podríamos pensar que es un caso de incompetencia, y yo no creo que ni usted ni los profesionales del CIS sean ni mucho menos unas personas incompetentes. Todo el mundo sabe que en el CIS trabajan grandes profesionales, y yo no tengo ningún problema en reconocer su valía como académico. Esto no va de destruir la trayectoria profesional de nadie ni de atacar esa trayectoria reconocida. Pero esa contumacia en el error de predicción y siempre hacia el mismo sentido y siempre a favor de los intereses del partido en el que usted milita creo que es evidente que confirma la sospecha de que cuando se nombra a un militante de partido para dirigir el CIS es muy probable que intente favorecer los intereses de su partido. Eso es lo que al menos se puede sospechar, ¿no cree? Yo creo que todo el mundo podría estar de acuerdo en eso. Porque, si no, no se explica —como decía— esa contumacia en el error de predicción y siempre hacia el mismo sentido y que los resultados finales constaten esto elección tras elección. Todos los estudios demoscópicos tienen margen de error, pero yo creo que a usted ya no le queda más margen.

Lamentablemente, en lo que se refiere a predicciones electorales, el CIS hoy es una institución que ya carece de credibilidad, y en los *pools* comparativos, que usted sabe que también se hacen, de estudios electorales públicos y privados se sitúa entre los que tienen un margen de error más alto respecto a la predicción y los resultados. Porque todas esas incertidumbres propias de la demoscopia afectan a todas las encuestadoras y el nivel de error de las mismas no es tan grande como el del CIS; no es tan grande como el del CIS. No se pueden comparar encuestas —ha dicho usted—, y es verdad, no se pueden comparar encuestas, las muestras, las metodologías empleadas, por supuesto, pero sí se pueden comparar resultados de las encuestas, sí se pueden comparar, porque es una herramienta que, entre otras cosas, sirve para predecir, y cuando se predice siempre o en la mayoría de las ocasiones de una manera bastante alejada del resultado final sí se puede comparar con otras que sí que lo hacen de otra manera o que tienen unos resultados más próximos al resultado final. Si fuera una encuesta de la privada, esto no tendría más repercusión que seguramente la mala evolución de la empresa por falta de contratos, ya que nadie la querría contratar, visto y constatado que la metodología no es eficaz, pero se trata de una institución pública que pagamos todos, y nosotros creemos que no hay derecho a que se desperdicie el dinero en estudios electorales que ya sí, cada vez más, parece evidente que se hacen elaborados a medida del interés de parte, que fallan mucho.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 618

16 de marzo de 2022

Pág. 12

Insisto en que no pongo en duda su competencia técnica ni de las personas que trabajan en el CIS, lo que sí pongo en duda, y creo que ponen en duda la mayor parte de los ciudadanos, los medios y, en general, el sector de la demoscopia, es que se esté actuando con objetividad al aplicar una metodología a esos resultados en bruto que ustedes obtienen, como requiere o requeriría su puesto y función. Y esto es una auténtica pena. Siempre usted —lo ha hecho antes y supongo que lo hará de nuevo otra vez en la contestación— intenta aclarar la metodología, el error medio, etcétera, es decir, todas estas explicaciones de carácter técnico, o que en tal o cual elección se acertó; datos sueltos para ocultar una realidad que para nosotros y yo creo que para la mayoría de la gente es cada vez más obvia y patente. Ya creo que no cuela, señor Tezanos. El CIS está tristemente desprestigiado desde que se pueden relacionar esos errores con el hecho de que un dirigente del Partido Socialista es quien a su vez lo dirige, y mientras lo siga dirigiendo, a nuestro juicio y por desgracia, siempre será así.

Usted no es adivino, lo ha dicho y es verdad, ningún sociólogo es un adivino, pero hace encuestas y la finalidad de las encuestas, entre otras cosas, es predecir. Si usted —como dice— aplicando correctamente la ciencia no consigue predecir, ¿no se plantea usted al menos que esa metodología que aplica es errónea? ¿No se ha planteado cambiarla? Y me dirá que la finalidad de la encuesta no es predecir, que es simplemente reflejar la realidad en un momento dado. Esa es una de las finalidades, y la otra también es predecir, porque, evidentemente, cuando se publica una encuesta a nadie le interesa saber cómo está la realidad en un momento dado, sino si esa realidad se cumple en el momento en el que hay elecciones, porque, si no, estaríamos todo el día haciendo encuestas, y se hacen en un periodo electoral determinado y tienen, como usted ha reconocido aquí mismo, una influencia en la intención de voto, porque marcan tendencias, como ha dicho usted. Mi pregunta es esa: ¿no se plantea usted que la metodología que está aplicando a ese trabajo de obtención de datos para elaborar una predicción sobre la realidad actual y sobre el resultado electoral debe cambiar?

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Espejo-Saavedra.

¿Por el Grupo Parlamentario Plural? (**Pausa**). Nadie. ¿Grupo Republicano? (**Pausa**). Nadie. Vamos entonces al Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común. Tiene la palabra el señor Guijarro García.

El señor **GUIJARRO GARCÍA**: Muchas gracias, presidente. Buenas tardes, señor Tezanos. Como siempre, es un gusto tenerle aquí, en el Congreso de los Diputados.

Ha dicho ya algún otro interviniente que estas intervenciones tienen cierto tufillo repetitivo. Es verdad que da la sensación de que a veces nos repetimos. También es verdad que —por lo menos esa es la sensación que tengo— cada vez profundizamos más. Ciertamente, estas explicaciones que usted ha dado hoy aquí quizás ya las ha dado en otro momento, seguramente no de una forma tan exhaustiva y tan gráfica como hoy nos ha demostrado. Quizá haga falta seguir ahondando en explicaciones un poco más al detalle después de las intervenciones que vamos a escuchar hoy aquí. Pero hay una cuestión que a mí me sorprende de todo esto, señor Tezanos, y es que al fin y al cabo tengo la sensación de que todas estas comparecencias siempre se concentran en torno al famoso modelo V-102 —creo que es así—, que se supone que es la máquina predictiva que ustedes utilizan para hacer determinadas predicciones. Pero en el fondo esa es, si me permite la expresión, una mínima cantidad de la información que el CIS distribuye; como digo, es una parte ínfima de todo el trabajo que viene haciendo el CIS, no solo respecto a otros estudios en otras materias, sino incluso el referido a temas electorales, puesto que finalmente lo que publica el CIS es toda la información, además de una predicción específica que ustedes mismos hacen.

Por tanto, si me permite el tropo, yo diría que esto es como un bufet. Ustedes en el CIS presentan una serie de bandejas de comida, pero, además, cogen comida de esas bandejas y preparan una ensalada. Entonces, el que se quiera comer esa ensalada que se la coma y el que se quiera hacer su propia ensalada que vaya al bufet y se haga su predicción, porque, hasta donde yo sé, el CIS publica esta información; es decir, el CIS facilita ese bufet, cosa que lógicamente no hace ninguna otra encuestadora por tener carácter privado. Precisamente, una de las ventajas del carácter público de esta organización es que todos, en la medida de nuestras posibilidades, podemos echar mano de esos datos, y al que no le guste la predicción del señor Tezanos o del CIS que se haga su máquina predictiva, que cada cual se apañe. Esto lo digo porque es curioso que no se especifique y que no se diga claramente en este tipo de intervenciones, pero creo que todos tenemos claro que los datos de mayor calidad en España los proporciona el CIS, no solo porque tiene unos técnicos acreditados con muchos años de experiencia, sino

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 618

16 de marzo de 2022

Pág. 13

porque además maneja una serie de recursos públicos cuantiosos que le permiten hacer unas muestras mucho más grandes y unos estudios más exhaustivos con mayor cantidad de información, y esa dinámica de mayor trabajo genera las sinergias que permiten tener un instituto de alta calidad como es el CIS.

Dicho esto, me gustaría hablar de Cristóbal Torres. Cristóbal Torres ya no es presidente del CIS —evidentemente, usted le reemplazó—, pero querría hablar de él para contar una pequeña anécdota. Resulta que el señor Cristóbal Torres fue catedrático mío en la Autónoma, cuando yo estudiaba allí en los años noventa. La verdad es que era un buen profesor y siempre le tuve cierto cariño, lo que pasa es que el hombre era más de derechas que el Capital Trueno, las cosas como son. Eso no le quita para que pudiera ser presidente del CIS con el Gobierno del señor Rajoy. Yo creo que fue un nombramiento absolutamente ajustado a lo que viene siendo la tradición del CIS; es decir, una persona de alta cualificación técnica sujeta —sujeta, y digo bien— a un cierto, vamos a decir, perímetro político. ¿Y por qué digo esto? Porque recuerdo que en una primera comparecencia del señor Cristóbal Torres yo pude hacerle algunas críticas a su trabajo —algunas que también le he trasladado a usted, como, por ejemplo, la cuestión de la monarquía y por qué diablos el CIS lleva ya siete años sin preguntar por algo que es obviamente de interés de la ciudadanía española— y, después de la comparecencia, me acerqué a saludarle. Después de tantos años sin verle le quise saludar y el hombre me confesó que se había llevado dos sorpresas. La primera fue que fuera yo mismo, ya que se sorprendió de reconocermelo ahí tantos años después. La segunda fue —y así me lo dijo él mismo— que, siendo de Podemos, no me lo hubiera comido con patatas. Claro, yo le dije: Hombre, Cristóbal, aquí no venimos a comernos a nadie con patatas, venimos a discutir las cosas y a ser medianamente críticos. Pero me da la sensación de que ese tipo de examen o de criterios que yo utilizaba para juzgar al señor Torres no son equivalentes a los que utiliza la derecha para valorar el trabajo que usted hace. Da la sensación de que las condiciones solo valen para esta derecha española, como en tantas otras cosas, cuando van ellos primero o cuando ganan ellos. En el momento en el que ya no es así rompen el tablero de juego, rompen las reglas y ya no jugamos al Scattergories. Solo se juega cuando se admite pulpo como animal de compañía y cuando lo dicen ellos, claro, porque si otro dice pulpo, entonces no vale.

Le mencionaba al señor Cristóbal Torres, ya no solo porque seguro que compartimos cierto cariño por esta persona, sino porque me gustaría que me hablara usted de cómo han evolucionado determinados parámetros desde que el señor Torres abandonó el cargo y accedió usted al mismo. Por ejemplo, ¿es aproximadamente el mismo número de estudios —de media— los que se hacían en la época del señor Cristóbal Torres y los que se hacen ahora? Es cierto que creo que el señor Torres estuvo solo dos años —desde 2016— pero, bueno, fueron dos años; no es mucha muestra, pero es muestra. En segundo lugar, ¿cómo ha evolucionado el tamaño de las muestras de estas encuestas desde la época en que el señor Torres dirigía el Centro de Investigaciones Sociológicas? Y, en tercer lugar, una cuestión que siempre le ha preocupado mucho a mi grupo parlamentario es la relativa a las condiciones de trabajo de las personas encuestadoras. No me refiero a los técnicos del CIS, sino a las personas encuestadoras que, por lo general —y, desde luego, en la tradición demoscópica española—, suelen tener trabajos mal remunerados y bastante precarios. Si me puede usted hablar de esta evolución, seguramente tendríamos una panorámica un poquito más precisa de cómo ha evolucionado el CIS en estos últimos años.

Luego, ya para terminar, señor Tezanos, hablaré de una de las cuestiones por la que siempre le pregunto; usted me va actualizando sobre el particular y estoy deseando que me vuelva a hacer una actualización sobre el avance de los estudios cualitativos en el CIS. Sé que es algo en lo que usted en su momento puso un cierto énfasis, algo que tradicionalmente no se venía haciendo en el CIS en épocas pretéritas, y usted había mostrado intención, al menos en algunas ocasiones, de fortalecer la rama cualitativa de las investigaciones socioempíricas que hace el CIS. Entiendo que ya se había hecho algo antes de la pandemia, aunque, evidentemente, una vez que se declara la pandemia es terrible para la cuestión cualitativa. No obstante, sí le diría que están apareciendo nuevas formas de investigación cualitativa al calor de la pandemia y aprovechando herramientas digitales que se están haciendo muy interesantes, señor Tezanos. Le invitaría a que profundizara sobre la materia; por ejemplo, sobre el tema de las comunidades virtuales que están empezando a funcionar ahora. Hay una serie de cuestiones en lo cualitativo que están demostrando ser, por lo menos, muy novedosas en estos tiempos. A lo mejor es quizá una buena pista o un buen hilo del que tirar.

Y poco más, señor Tezanos. Como le decía, creo que no será esta su última comparecencia, no será la última vez que le veamos por aquí. Confío en que la próxima vez profundicemos un poco más en la materia. Ciertamente, tendremos que hablar de cuestiones técnicas porque no queda más remedio.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 618

16 de marzo de 2022

Pág. 14

Quiero decir que cuando se debate o se ponen en duda principios matemáticos tan obvios, no cabe la discusión; cabe la explicación pero no la discusión, porque dos más dos son cuatro se ponga el que se ponga como se ponga. Dicho esto, le agradezco de nuevo su comparecencia y buenas tardes.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Guijarro.

Por el Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra el señor Sánchez García.

El señor **SÁNCHEZ GARCÍA**: Gracias, señor presidente.

Señor Tezanos, una vez más nos visita usted y comparece ante esta Comisión a petición propia y por dos peticiones del Grupo Parlamentario Popular. Yo ya le he dicho en varias ocasiones que sus comparecencias aquí son inútiles. No entiendo por qué usted persevera en esta voluntad de venir aquí a impartir este seminario de andar por casa tan poco riguroso ni tampoco entiendo lo del Partido Popular. No sé qué quieren escuchar de usted, porque sabido es que usted, aunque quiera presentarse aquí como científico —y algunos como el señor Guijarro, el camarada Guijarro, reparten condiciones intelectuales: Este es hombre de alta ciencia, este también...; pero aquí se podrían repartir también caramelos—, no es una pesadilla —y perdone que se lo diga así—, sino que es una pesadez. Es decir, venir aquí de forma insistente para hablar de esto con la intención de justificarse constantemente es de todo punto inútil, porque, como ya le dije en alguna ocasión, todos los españoles —y usted también, aunque dice aquí que no— saben que usted es presidente del CIS para favorecer al Gobierno que preside Sánchez. Nada más. Entonces, todo lo que diga con mayor o menor ambición científica —que ya he dicho que ha sido muy poca en las palabras de su intervención inicial— no sirve de nada. Lástima que no esté hoy aquí también el camarada Errejón, que es alumno aventajado y que le gusta hablar mucho de la ciencia en estos seminarios de andar por casa.

Dicho esto, yo quisiera hablar un poco de los resultados de sus barómetros, de sus estudios preelectorales y de tendencia, así como de sus poselectorales en el caso de las últimas elecciones de febrero de este año en Castilla y León. En el caso de su barómetro de febrero, aclaro que ustedes lo que hacen —como indica la propia página web del CIS— son preguntas fijas sobre actitudes políticas y, luego, el CIS calcula y publica la estimación de voto. Con arreglo a esto, en su barómetro de febrero usted nos decía que la estimación de voto nacional era para el Partido Socialista del 28,6%, para el Partido Popular del 21,3%, para VOX del 14,8% y para Unidas Podemos del 13,6%. En este barómetro que menciono hay un dato que es el resultado no interpretado de la estimación —es decir, el resultado de las respuestas de los encuestados— y que es el siguiente. En relación con el señor Sánchez, el 66,4% de los encuestados manifestaban no tener ninguna confianza o poca confianza en él y, en el caso del señor Casado —entonces todavía presidente del Partido Popular—, no tenían confianza en él —ninguna o poca— el 87,5%. Ya me explicará cómo se compadece esto con la estimación que hace usted corrigiendo el dato de respuestas de los encuestados sobre la intención de voto de los partidos mencionados. Me parece que usted en esa estimación no ha tenido este dato suficientemente en cuenta, porque tengo la sensación de que la mayoría de los españoles no confiaban —ni confían— ni en el presidente del Gobierno ni en quien entonces era presidente del Partido Popular y, sin embargo, sus partidos seguían siendo los más votados. Bueno, es una cosa un poco sorprendente.

En cuanto a Castilla y León, dice usted todo aquello, todos esos *caveats* que usted presenta, pero lo cierto es, señor Tezanos, que la estimación preelectoral de voto daba al Partido Socialista el 30,8%, al PP el 29,8%, a Ciudadanos el 7,9%, a Podemos el 8,7% y a VOX el 9,3%. Esa era estimación de voto. La tendencia de voto, transcurridos unos días, situaba a estos partidos en el 30,1%, el 29,7%, el 7,6%, el 7,2% y a VOX en el 11% de los votos. El resultado ha sido finalmente el Partido Popular, 31,43%; el PSOE, 30,05%; VOX, 17,64%; Podemos, 5,8%, y Ciudadanos 4,49%. Usted dice que en el caso del PSOE y del PP se ha situado en el margen de error que indicaba en las encuestas previas. En el caso de VOX está usted a años luz del resultado. Es un error de bulto. Sobre un 17,6%, usted nos priva en la última encuesta realizada de 6 puntos. Ya me contará usted, se ha equivocado usted más del 33%. Pero es que, además, usted hace luego una encuesta postelectoral —un estudio— y, habida cuenta de que el PSOE pierde en esas elecciones 116 000 votos —estoy redondeando—, el Partido Popular 54 000 votos, Podemos 6777 votos y Ciudadanos 151 000 votos, siendo cuatro los partidos que han perdido voto popular respecto de sus resultados anteriores de 2019 y siendo VOX el único partido que ha ganado en voto popular —el incremento representa en términos absolutos 136 487 votos—, usted en este estudio poselectoral no hace ninguna pregunta. ¿No le parece un poco raro? Yo creo que hubiera sido de elemental sentido preguntar a qué se debe esa alteración por la que los cuatro partidos —los dos gobernantes en España, los dos gobernantes en coalición en Castilla y León y Podemos, que no

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 618

16 de marzo de 2022

Pág. 15

gobierna— resulta que pierden votos. Y usted no pregunta. Además, hay un partido que no gobierna ni en Castilla y León ni en el conjunto de España sobre el que usted se equivoca en una medida inaceptable y tampoco pregunta sobre esto. ¿No le parece un poco raro no preguntar? ¿La pérdida de votos de esos cuatro partidos y el incremento del voto de VOX no le parecen significativos como para justificar una pregunta a los encuestados?

No sé si tengo más tiempo. ¿Cuánto tiempo me queda, señor presidente, si es tan amable?

El señor **PRESIDENTE**: Tres minutos y medio.

El señor **SÁNCHEZ GARCÍA**: Me quedan tres minutos. Muy bien.

Dicho esto, que desacredita todo lo que usted pueda hacer en cuanto a resultados de sus barómetros y encuestas por muchos bemoles que le haya puesto —en sentido musical— a esos resultados en su intervención, y toda vez que estamos en este seminario de andar por casa, yo le voy a poner a usted un caso práctico; a lo mejor Guijarro quiere participar y también el resto de los diputados circunstantes. Yo le voy a poner a usted un caso práctico con algunas preguntas que podría incluir usted en un estudio de estas características —además de esta ya omitida que he mencionado sobre los resultados en el estudio postelectoral en el caso de Castilla y León— para toda España. Por ejemplo, el presidente del Gobierno dijo la semana pasada en el Pleno del Congreso de los Diputados que de los precios de la energía y su incremento tenía la culpa a Putin, presidente de la Federación de Rusia. Podría usted preguntar a los encuestados: ¿Cree la afirmación del presidente del Gobierno o no? Segunda pregunta de este caso práctico en este seminario de andar por casa. El presidente del Gobierno ha dicho en el Pleno de hoy, 16 de marzo, que en la Unión Europea van a impedir que partidos como VOX lleguen a gobernar. Afirmación. Pregunta al encuestado: ¿Cómo lo va a impedir? ¿Por las armas, como Putin? ¿Alterando los resultados electorales, como en el fraude de las elecciones del Frente Popular de 1936? Tercera pregunta. Hoy ha dicho en el Pleno la ministra de Economía y vicepresidente primera del Gobierno, la señora Calviño, que no comprende por qué se critica la gestión del Gobierno en España por los partidos de oposición cuando en Bruselas es admirada y apreciada. Esta señora está desquiciada porque va a Bruselas y todo es laudatorio hacia ella y viene a España y todo son críticas. La pregunta sería: ¿Comprende usted esta postura de la señora ministra de Economía y vicepresidente del Gobierno? ¿A qué se debe este misterio? Cuarta pregunta al encuestado: ¿Cree que es cierto que el Gobierno de Hungría del señor Orbán persigue a los homosexuales, como dijo el presidente del Gobierno en el Pleno de la semana pasada cuando afirmó —entre comillas— que en Hungría se estaba promulgando una ley para identificar la homosexualidad con la pedofilia y añadió —entre comillas— que en pocas semanas se celebraría un referéndum contrario a la homosexualidad vinculándola a la enfermedad? Porque la exembajadora de Hungría en Madrid y hoy eurodiputada, señora Györi, ha dicho: Pedro Sánchez tendría que leérsela primero, antes de comentar una ley de cualquier país; la ley húngara sobre la protección de los niños no identifica la pedofilia con la homosexualidad, sino que da el derecho de educar a los hijos exclusivamente a los padres.

Nada más, muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Sánchez.

Por el Grupo Parlamentario Popular, el señor Bermúdez de Castro Fernández tiene la palabra.

El Señor **BERMÚDEZ DE CASTRO FERNÁNDEZ**: Muchas gracias, presidente.

Buenas tardes, señor Tezanos. Le agradezco sus explicaciones, pero, después de escucharle, parece que usted ha venido aquí esta tarde a justificarse, a decir que el CIS lo hace todo bien sin reconocer ningún error y sin corregir, en esa muestra teórica de la que nos hablaba, ninguno de los sesgos y las desviaciones que desde este grupo venimos denunciando desde hace tiempo. Por no reconocer, ni siquiera reconoce como cambios metodológicos en los barómetros el hecho de que hayan pasado de tener una periodicidad trimestral a mensual, que el tamaño de la muestra haya aumentado a 4000 entrevistas o que el número de municipios para muestreo haya pasado de 250 a aproximadamente 1000 en los últimos barómetros. A eso le llama usted mejoras, no cambios. Imagino que no negará que pasar de entrevistas presenciales a telefónicas sí es un cambio metodológico. Le confieso una cosa. Todas esas variaciones o vaivenes, como algunos definen a esos cambios, sí han producido un efecto y no precisamente positivo: dificultar sobremanera la comparativa de series históricas del CIS para desconcierto de la comunidad científica; pero no han producido el efecto que todos deseábamos y veníamos esperando: que las encuestas del CIS acierten. Ya sé que eso no le preocupa demasiado, pero no creo que nadie

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 618

16 de marzo de 2022

Pág. 16

haga encuestas para equivocarse —al menos, no con dinero público— y le recuerdo lo que decía el fundador del CIS, el señor Díez Nicolás: «El prestigio del CIS se basa en acertar».

Me dirá —ya lo hizo en la comparecencia de presupuestos— que el CIS ha validado la metodología y la calidad de sus encuestas mediante una fórmula que en la jerga sociológica se denomina encuestas espejo. Por eso, el año pasado encargaron a una empresa privada que hoy denosta, Sigma Dos, que hiciera encuestas en paralelo a las del CIS con el mismo cuestionario y el mismo diseño muestral, y dice que los resultados fueron satisfactorios porque fueron muy similares. Entonces, mi pregunta es la siguiente: si en las encuestas normales —llamémoslas así— los resultados son similares, ¿por qué cuando se trata de encuestas electorales las empresas privadas aciertan, también Sigma Dos, y el CIS desbarra una y otra vez? Sería bueno que lo explicara. Nosotros pensamos que la respuesta puede estar en lo que se llama la cocina. La respuesta está en el método para hacer las estimaciones electorales —en su método, señor Tezanos— y prueba de ello —y no sé cuántas veces van ya— ha sido el nuevo patinazo que usted tuvo en las estimaciones de escaños en las pasadas elecciones a las Cortes de Castilla y León, por mucho que usted luego nos acuse de maniqueísmo o que intente disimularlo descalificando a las empresas demoscópicas privadas, como sorprendentemente hizo en la nota que publicó el CIS tras dichas elecciones y como hoy ha vuelto a hacer.

Pero, en fin, vayamos a esas encuestas. Para empezar, la encuesta preelectoral del CIS fue la única —repito, la única— que daba ganador al Partido Socialista frente a todas las demás encuestas que pronosticaban la victoria de mi partido, el Partido Popular. **(Muestra un gráfico)**. Tienen a disposición este cuadro, porque lo he sacado de una página web, donde se recoge el resumen de todas las encuestas. Pero lo peor no es eso, señor Tezanos, lo peor es que usted en esa encuesta preelectoral que daba la victoria al Partido Socialista daba unas horquillas de estimación de escaños al PP y al PSOE que permitían pronosticar, cruzando parte alta y parte baja de esas horquillas, que cualquiera de las dos formaciones políticas podría resultar ganadora por un margen de hasta siete escaños respecto de la otra. Podía ganar el PSOE o el PP por siete escaños. **(Muestra una tabla)**. Y mi pregunta es: ¿me puede usted decir cómo es posible que con una muestra de 7000 entrevistas —7000, no 4000 o 1000 como las que ha puesto usted en los cuadros— y con un margen de error que apenas supera el 1% —el 1,2% según la ficha técnica del propio CIS— se pueda dar a la vez ganador a un partido en porcentaje de votos y ganador en escaños a otro por una diferencia de hasta siete escaños? ¿Se puede explicar eso? Lo digo porque yo he preguntado a un sociólogo y me dice que es bastante difícil de explicar.

Lo mismo ocurrió en la segunda encuesta, en la llamada encuesta *flash* que se publicó unos días antes de las elecciones, esta vez con 4000 entrevistas y con un margen de error, tal y como usted decía en el cuadro, del 1,6%. **(Muestra otra tabla)**. Naturalmente, volvió a apostar por el Partido Socialista como partido ganador, cuando fue el que perdió las elecciones, pero en esta encuesta se superó a sí mismo y se equivocó en todas las horquillas de estimación de voto de los principales partidos, en todas. Eso no entra dentro del margen de error Truman, señor Tezanos; no lo creo, en todas no. Luego justificó esto diciendo que el CIS no hace ni magia ni adivinación y, claro, la reacción no se hizo esperar y la crítica fue generalizada. Poca magia, poca adivinación y ningún acierto, palabras con las que cerraba el informativo un célebre comentarista de televisión. Yo diría: cero aciertos y cero aproximaciones; lo digo porque usted nos ha dicho que las estimaciones operan por aproximación, pero aquí ni eso. Pude incluso leer en algún tuit que esa estimación era como rellenar una quiniela de quince resultados y no acertar ni uno, y eso es toda una proeza.

Sin embargo, señor Tezanos, no creo que esos errores fuesen tan inocentes. No lo pensamos. Creemos que detrás de ellos había una clara intencionalidad política. Lo ha apuntado usted hablando de una persona de la Fundación BBVA. Ustedes lo que pretendían con ellos era influir en el voto, generar expectativas de victoria en favor del Partido Socialista e intentar con ello concentrar en esa fuerza el voto útil de la izquierda. Lo primero no lo consiguió, porque ganó el Partido Popular; lo segundo sí, porque Unidas Podemos solo consiguió un escaño, señor Guijarro. No deberían ustedes estar tan contentos, señores de Podemos, y usted especialmente, señor Guijarro, porque conoce este tema. Analícenlo y verán por qué lo digo. **(Muestra otra tabla)**. Fíjense en el sesgo en favor de la izquierda y del PSOE que hasta en la encuesta poselectoral —que usted también ha mostrado—, pasados solo unos días, preguntados por el recuerdo de voto los entrevistados dicen que en esas elecciones ganó el Partido Socialista al Partido Popular por hasta 9 puntos en respuesta a la pregunta trece de esa encuesta poselectoral. Esos son los sesgos a la izquierda que ustedes no corrigen, esos son los sesgos a la izquierda de las muestras que ustedes realizan y luego salen así los resultados electorales.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 618

16 de marzo de 2022

Pág. 17

Son unas encuestas cuyos datos al menos en una ocasión fueron filtrados antes de hacerse públicos a un líder de un partido, al señor Iglesias, algo que él mismo reconoció públicamente en su canal de Telegram cuando escribió a las ocho y cuatro minutos de la mañana del 26 de enero lo siguiente: «Tengo números del CIS. Nos dan entre 3 y 5. Un 11% en Valladolid. La muestra es muy grande, 7000». (**Muestra un mensaje de Telegram**). Es decir, exactamente los mismos datos que reflejaba la encuesta y que conocimos después, cuando se hizo pública. Es un grave caso de información privilegiada que hasta la fecha todavía nadie nos ha aclarado. Sabemos que se constituyó en el seno del CIS una comisión de investigación para realizar un informe y averiguar quién realizó esa filtración. El informe no lo conocemos, pero el Gobierno, en una reciente respuesta parlamentaria hace unos días precisamente a este diputado y a otros compañeros míos (**muestra un documento**), nos dice que nadie del CIS ni su presidente han filtrado los datos de esa encuesta. De acuerdo, pero si eso es así, ¿quién los ha filtrado? Porque la filtración existió, es un hecho reconocido incluso por quien recibió esa filtración en su canal de Telegram. Por tanto, si en el CIS nadie es responsable, ¿quién lo es? ¿Quién rompió la cadena de custodia? Porque del CIS pasa a Relaciones con las Cortes y luego se hace pública. Convendría que lo aclarase, como también debería ser más prudente en sus comentarios hacia los dirigentes de mi partido, el Partido Popular. Eso formaba parte de las peticiones de comparecencia, pero no ha dicho nada, por lo que seré muy breve y con eso termino.

Señor Tezanos, usted naturalmente es libre de tener la ideología que quiera, pero usted preside una institución que debe dar al menos la apariencia de neutralidad y objetividad, y eso es incompatible con su manifiesta hostilidad hacia determinadas formaciones políticas y con las duras críticas y descalificaciones que ha realizado a líderes de mi partido en algunos artículos que se publican con su firma en la *Revista Temas*, que usted sigue dirigiendo. Usted puede tener sus ideas y opiniones, faltaría más, pero siendo presidente del CIS no puede comportarse como un *hooligan*, porque debería preservar un mínimo de imparcialidad; y esa no es una opinión mía, señor Tezanos, sino de mucha gente. Lea los artículos y editoriales que le dedican muchos medios de comunicación; lea las opiniones de antiguos presidentes del CIS —incluso de la era de Rodríguez Zapatero— o de exministros socialistas, como el señor Sotillos de la época de Felipe González cuando fue portavoz del Gobierno. Lea todo eso, sea humilde, haga su propia reflexión, reconozca sus errores y después —lamento decírselo— deje paso a otra persona que sea capaz de devolver el crédito y el prestigio a una institución que cuenta con magníficos profesionales y que debería ser conocida por ser el referente de la investigación sociológica en España y no por los continuos errores en sus encuestas.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Bermúdez de Castro.

Cierra el turno de grupos el Grupo Parlamentario Socialista y la señora Leal Fernández.

La señora **LEAL FERNÁNDEZ**: Muchas gracias, presidente.

Muchas gracias, señor Tezanos, por su nueva comparecencia, la cuarta que realiza ante esta Comisión. Nos ha proporcionado una vez más información valiosa y actualizada, y es una nueva ocasión desperdiciada por los portavoces de los grupos de las derechas para mostrar no solo respeto, sino también interés por el trabajo científico que realiza el CIS, para mostrar respeto también por su centenar de trabajadores, para mostrar reconocimiento y respeto por el trabajo que realizan profesionales, funcionarios y laborales, por cierto, no centrados exclusivamente en encuestas electorales, sino en trabajos que se realizan en torno a un amplio espectro de interés sociológico. El CIS es una institución pública. Su trayectoria y el servicio que presta son dignos de respeto y sería bueno que en esta Cámara, en el Congreso de los Diputados, se le prestara ese reconocimiento a la labor que realizan desde una institución pública.

En realidad ni ustedes ni aquellos que elaboran encendidas soflamas pueden cuestionar con rigor la capacidad profesional y científica del propio José Félix Tezanos. No cabe, a pesar de campañas orquestadas de infamias, de calumnias y de intentos de difamación, con la complicidad interesada de algunos altavoces mediáticos, cuestionar no solo, señor Bermúdez, su profesionalidad, sino tampoco su propia honestidad, porque hablamos de un hombre honesto e íntegro, el mismo hombre que en su primera comparecencia ante esta Comisión, el 19 de mayo de 2020, decía —y abro comillas—: «algunas observaciones que se hacen sobre el trabajo del CIS no son malintencionadas, yo creo que tienen en su raíz una mala información», dando muestra con esta afirmación, una vez más, de su bonhomía y de su carácter de hombre de bien. Pero no atienden ustedes a los datos. No atienden a los hechos ni a una

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 618

16 de marzo de 2022

Pág. 18

realidad que es incontestable, porque poco les importa, en su afán de perseguir un único objetivo, dañar el prestigio del CIS y del hombre que en este momento lo dirige, y solo porque persiguen un fin: erosionar o cuestionar al Gobierno de España y, en mayor medida si cabe, al presidente Pedro Sánchez, lanzando bulos sin importarles si los sostiene una información veraz. Muchos de los que atacan, en verdad, no saben con qué fundamento lo hacen, y los que sí lo saben, nunca se atreven a sostener sus críticas destructivas con argumentos científicos porque saben bien que no los tienen. Algunos harían mejor en intentar estudiar las encuestas y sacar conclusiones antes de devaluarlas con apriorismos. Así que sin más demora salgamos de esa suerte de un universo paralelo que fabrican para su propio autoconsumo y entremos en el mundo real, en el de los datos incontestables, por mucho que se empeñen en distorsionarlos.

Dicen: Errores sistemáticos en las estimaciones del CIS; eso aseguran, usted mismo acaba de hacerlo en su intervención. **(El señor Bermúdez de Castro Fernández: Es lo que he dicho. Estoy hablando de Castilla y León).**

El señor **PRESIDENTE**: Señor Bermúdez, no entre en diálogo. Usted ha tenido la oportunidad de hacer su intervención y la señora Leal tiene diez minutos para hacer la suya. Gracias por su silencio.

La señora **LEAL FERNÁNDEZ**: Gracias, presidente.

Dicen: errores sistemáticos en las estimaciones del CIS; eso aseguran. Pues vamos a los datos, porque lo sistemático, precisamente, en la serie histórica del CIS, incluido el mandato del señor Tezanos —digo bien, incluido el mandato del señor Tezanos—, es que el CIS tiene más aciertos que errores, señorías; que el CIS acierte las estimaciones es lo normal y lo excepcional en el CIS es errar, también durante el mandato del señor Tezanos. Y, sí, vamos con los resultados de las elecciones celebradas el 13 de febrero en Castilla y León. Los pronósticos de algunas de las principales empresas encuestadoras auguraban una muy amplia mayoría de votos y de escaños para el Partido Popular. Era tal la previsión de esas encuestas, que el Partido Popular se aproximaba hacia la mayoría absoluta. Soñaban con un Gobierno monocolor del señor Mañueco y, sin embargo, se han convertido en el primer Gobierno en Europa que da entrada a la extrema derecha, no solo con una vicepresidencia y tres consejerías, sino que lo acompañan del regalo de la Presidencia de las Cortes de Castilla y León en una suerte de retórica complicada difícil de justificar por su parte; resultados que, como ustedes bien conocen, no han cumplido, ni por aproximación, sus peores expectativas demoscópicas, aquellas que les hacen sus empresas de cabecera. Las estimaciones del CIS clavaron los resultados respecto a cinco de las ocho candidaturas que obtuvieron representación: Partido Popular, Partido Socialista Obrero Español, Unión del Pueblo Leonés, Soria ¡Ya! y Por Ávila. En el caso de los tres partidos del bloque que se conoce como la España Vacía, la cifra de escaños ha sido exactamente la asignada por el CIS. Se quedaron a un escaño en otras candidaturas, como fue la de Ciudadanos y la de Unidas Podemos, y su previsión respecto a VOX fue menos errada que otras, ya que obtuvieron tanto en escaños como en votos unos resultados significativamente superiores a los que les asignaban —sí, señor Sánchez— la mayoría de las encuestas. Es verdad, obtuvieron ustedes unos resultados muy por encima de los que le asignaba la mayor parte de las encuestas publicadas. De hecho, el PSOE ha obtenido exactamente —lo ha dicho el señor Tezanos— el 30,1 % de los votos, exactamente los mismos que estimaba la encuesta preelectoral del CIS veintidós días antes de la votación, 7 décimas menos que la encuesta *flash* terminada once días antes de la votación, con 28 escaños, cifra situada dentro de la horquilla estimada. Y vamos con las estimaciones referidas al Partido Popular. El Partido Popular ha obtenido el 31,4 % de los votos, con un número de escaños, 31, que, por cierto —repito: PSOE, 28; Partido Popular, 31—, se sitúa dentro de la horquilla estimada de 27 a 32, dentro de los márgenes propios de una muestra estadística como la que se empleó. Falsean los datos, distorsionan la realidad sobre las estimaciones del CIS, airean un supuesto fallo grave del CIS sobre la estimación de resultados en las elecciones de Castilla y León y faltan a la verdad a sabiendas, por no decirles que mienten, porque ahí están los datos.

A modo de conclusiones, señorías, no atacan al CIS porque duden de la honestidad y profesionalidad de quien lo dirige. En verdad no atacan al CIS porque no sea transparente en sus métodos y actividades. La metodología del CIS es pública, está explicada a través de sus fichas técnicas. Realiza sus encuestas con muestras de mayor tamaño que en el pasado y publica los datos brutos directos, cosa que no hacen muchas empresas privadas, que tan solo publican estimaciones, que no puede ni siquiera saberse a partir de qué datos las obtienen. Los datos primarios se divulgan a los cuatro días, cuando antes se publicaban después de meses. En verdad no atacan al CIS porque su actividad, investigaciones y estudios no sean

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 618

16 de marzo de 2022

Pág. 19

de gran utilidad para miles de estudiantes o investigadores y para la propia opinión pública, a la que proporciona información viable. En fin, no atacan al CIS porque sus estimaciones de resultados electorales sean deficientes o peores de los que publica la derecha demoscópica. Los que orquestan de forma malintencionada, los que atacan con falsedades, los que persiguen de forma irresponsable una institución pública y a las personas que lo dirigen o trabajan de forma rigurosa y con solvencia profesional lo hacen con comportamientos y conductas torticeras, incapaces de ganar al CIS desde el rigor y el trabajo y utilizando el mismo juego de siempre, el de que todo vale. Los cambios que ha incorporado el CIS durante la dirección del señor Tezanos se traducen en mayor transparencia, mayor rigor y mayor solvencia profesional, y lo saben. ¿Ofrecer productos de mejor calidad que los que producen algunas empresas encuestadoras de la derecha demoscópica pone en riesgo sus propios intereses electorales? ¿Son esas sus razones? Un CIS independiente y riguroso en sus encuestas pone en peligro el juego malicioso de los que convierten en un negocio generar climas de opinión favorables a sus intereses, aunque sea falseando la realidad. ¿Ese es el juego que se esconde detrás de sus ataques al CIS y a la persona que lo dirige?

El señor **PRESIDENTE**: Señora Leal, debe concluir.

La señora **LEAL FERNÁNDEZ**: Un segundo nada más.

El señor **PRESIDENTE**: Uno.

La señora **LEAL FERNÁNDEZ**: Por último, quiero recordarle al señor Guitarte que fue el CIS que dirige el señor Tezanos el primero que incluyó entre sus preguntas a los ciudadanos la despoblación y el reto demográfico en el año 2019.

Muchas gracias por su generosidad, presidente. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Leal.

(El señor Bermúdez de Castro Fernández pide la palabra). ¿Por qué motivo?

El señor **BERMÚDEZ DE CASTRO FERNÁNDEZ**: Señor presidente, por el artículo 71.

El señor **PRESIDENTE**: Diga por qué.

El señor **BERMÚDEZ DE CASTRO FERNÁNDEZ**: La señora portavoz del Grupo Socialista ha dicho que yo he dicho cosas que no he dicho. Ese es el problema de traer una intervención por escrito.

El señor **PRESIDENTE**: Si cada vez que alguien alude a otro de los miembros...

El señor **BERMÚDEZ DE CASTRO FERNÁNDEZ**: Ha dicho que yo he dado datos falsos cuando he utilizado las encuestas del CIS. **(Muestra un documento)**. Esto no es un dato falso; si es falso me quedo con eso, con que ustedes consideran que estos datos del CIS son falsos.

El señor **PRESIDENTE**: No, ya has aprovechado para decirlo. **(Risas)**.

Cerramos la comparecencia con la intervención del señor Tezanos.

El señor **PRESIDENTE DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS** (Tezanos Tortajada): Muchas gracias por todas sus opiniones. La verdad es que son muchas y no sé si tengo tiempo suficiente para contestarlas todas; intentaré hacer una síntesis. Si alguna cuestión queda sin una respuesta o aclaración suficiente, desde luego estoy abierto no solo a recibirles en el CIS, sino a comentarlo y hablarlo suficientemente.

En cuanto a lo que plantea el diputado señor Tomás Guitarte, sabe que comparto lo que dice. Yo creo que hay una problemática ahí que tiene la dimensión de remediar algo negativo, pero probablemente también de generar perspectivas de nuevas formas de vivir lo social y de residenciar. Respecto a la cuestión que él plantea —se lo dije el otro día, cuando tuve la oportunidad de charlar con él sobre esos temas—, desde el CIS estoy dispuesto a apoyar esa iniciativa. El CIS puede aportar algo, pero no lo puede aportar todo. No sería mala idea que hubiera una colaboración entre el Congreso, el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales y el CIS —el CIS podría aportar la parte empírica—, pero merecería la pena que se hiciera algo parecido a un libro blanco; digo algo parecido para que no obligue a un tipo de procedimiento y sea más ágil. En el CIS hemos promovido iniciativas de este tipo. Dentro de un mes o mes y medio sacaremos un libro que analiza toda la problemática de la opinión pública ante la pandemia.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 618

16 de marzo de 2022

Pág. 20

Es un libro de mil páginas, basado en muchas investigaciones, en el que ha colaborado todo el mundo. Como referencia, en la primera mesa redonda estaba yo como presidente del CIS y sus dos anteriores presidentes, que seguimos colaborando, como mucha otra gente de la historia del CIS sigue colaborando con él en este momento. Si le parece, podríamos ver la manera de dar forma a eso. Yo no sé si el propio Congreso o algunos grupos parlamentarios del Congreso podrían aportar también, porque son cuestiones de interés general a las que bien merece la pena que dediquemos ese esfuerzo organizado y de puesta en común.

Señora Aizpurua, hay algo de su intervención —la otra parte, si quiere, luego la comentamos— que comparto totalmente con usted, que son los momentos de zozobra que está viviendo la sociedad. Son momentos muy intensos de zozobra. Está pasando algo en nuestras sociedades. Nosotros ahí tenemos que ser capaces de hacer investigaciones específicas para identificar esa situación. Hemos hecho investigaciones durante el periodo del COVID, que todavía no ha terminado, tengámoslo en cuenta. Sacaremos este libro y sacaremos más publicaciones sobre ese momento, pero ahora entramos en una nueva etapa de incertidumbre internacional. De hecho, en la encuesta que se publica mañana, en el barómetro de este mes hay una parte sustancial destinada a indagar cómo está viviendo el ciudadano medio español la situación que se está viviendo en Ucrania. Me parece que eso es interesante, y no solamente desde el punto de vista de la coyuntura. Yo entiendo también que usted se refiere a cosas más de fondo que afectan a nuestra sociedad: las garantías de empleo para los jóvenes, las incertidumbres residenciales, las posibilidades de conformar familias, de tener hijos. En fin, hay muchos elementos que están afectando mucho a la juventud y creo que en eso sí merecería la pena que hiciéramos un esfuerzo, no solo analítico, sino propositivo distintas las fuerzas políticas, los partidos y los sectores de la sociedad que tenemos sensibilidad por esos problemas y que los vivimos también con la zozobra que los viven otras personas. Por lo tanto, yo le animaría a articular acuerdos y propuestas en ese sentido. Desde luego, en lo que corresponde al CIS, estaríamos dispuestos a aportar lo que podemos en este momento. De hecho, el CIS ha aumentado mucho su capacidad encuestadora: antes venía haciendo como máximo dos encuestas al mes y ahora estamos haciendo cuatro y cinco. Por tanto, podemos afrontar nuevas cuestiones de investigación.

Respecto de lo que planteaba el señor Espejo, perdóneme, pero me he sentido un poco frustrado en mi intervención; probablemente, habré perdido capacidad de pedagogía, llevo años apartado de la universidad, y no he sido capaz de explicar algunas cosas que si hubiera explicado bien, seguro que usted se hubiera evitado algunas preguntas, a no ser que las tuviera redactadas de antemano. Usted sigue repitiendo tópicos que yo creo que corresponden poco a la realidad empírica, a la realidad concreta de lo que hace el CIS y lo que aportan los datos. Usted dice que en los datos del CIS siempre gana el PSOE y eso no es verdad, y ahora voy a dar alguna información al respecto. El CIS aporta muchas situaciones en este ciclo en las que gana el PSOE, pero por una sencilla razón, porque estamos viviendo un periodo de predominio del voto de izquierdas. En esto hay ciclos políticos y está perfectamente estudiado en la ciencia política y en la sociología. Muchas veces en España los ciclos políticos han ido a contrapié de los ciclos políticos internacionales. Hasta el desastre de Ucrania se estaba viviendo un momento de inflexión hacia la izquierda, y en el ciclo del que venimos la mayor parte de las encuestas dan ganador al PSOE porque es ganador el PSOE; si las encuestas del CIS dieran como ganador al PP, el PP estaría en el Gobierno y no estaría aquí en la oposición. En ese sentido, habría que pedirles un cierto esfuerzo de comprensión. Yo sé que ustedes tienen que atender ahora, con sus escasas fuerzas, muchos frentes, pero sí les pediría un cierto esfuerzo de comprensión sobre lo que ocurre. Por ejemplo, usted dice: nunca acierta el CIS. Yo tengo aquí algunos ejemplos, que aprovecho ahora para recordarles. En las elecciones generales de abril, se produjo algo que no es frecuente, y es que prácticamente hubo calco de los resultados. Yo creo que ni se pretende ni es lógico que se produzca, tiene que haber errores en los estudios del CIS, es esperable, pero es que se dio exactamente con todas las claves de las representaciones parlamentarias que tenían cada uno de los partidos. Lo mismo sucedió con las elecciones de noviembre, cuando tanto se ha dicho que el CIS se equivocó. No, no, dijo que ganaba la izquierda, la tendencia general era que ganaba la izquierda, y ha habido y hay un Gobierno de izquierdas, reflejo de que no estaba equivocado lo que decía el CIS. Pero, fíjense, las elecciones autonómicas de Galicia —que a mí me llama mucho la atención— se han puesto como ejemplo de los fallos predictivos del CIS. Se publicaron informaciones —porque a veces se recurre a la hemeroteca que nos conviene— que daban unos pronósticos del CIS que no sé de dónde los sacaron, porque no tenían nada que ver con la realidad. Al señor Feijóo se le pronosticó un 30 % de

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 618

16 de marzo de 2022

Pág. 21

los votos, incluso el propio señor Feijóo hizo unas manifestaciones públicas moderadas criticando al CIS, diciendo que eso no era así y más tarde, cuando se enteró de la verdad, pidió disculpas incluso. Por tanto, nosotros en el caso del PPG, del Partido Popular de Galicia, pronosticamos el 46 % y 42 diputados y tuvo el 48 % y 42 diputados, exactamente el mismo número de diputados. En el caso del PSOE dábamos un pronóstico del 19,5, y a mí me llamaron personas diciendo: te vas a equivocar, eso no es posible. Parecía imposible en aquel momento que cayera eso, pero es que fueron 19,4 %, un punto de diferencia. ¿De qué errores estamos hablando? En las autonómicas del País Vasco, al PNV se le dio un 40,8 y luego tuvo 31 escaños y 39 % de votos. A la alianza PP y Ciudadanos le dábamos 5,9 y nos equivocamos porque sacó 6,8; le dábamos 6 diputados y sacó 6 diputados, y salió un candidato inmediatamente haciendo declaraciones en el sentido de que el CIS les había dicho que iban a tener el 2 %, y no era cierto e incluso lo desmintió *Maldito Buló*. A veces hay una estrategia maniquea de decir que el CIS dice una cosa y luego refutarlo, pero eso no es un análisis científico, eso no forma parte de la manera de entender la vida política y democrática. En aquel momento salió el candidato diciendo: hemos ganado a las encuestas del CIS. Bueno, pues, hombre, quizá se conformara, pero en el País Vasco quedó en una situación muy secundaria la alianza de las que ustedes formaban parte. En el caso de las elecciones autonómicas de Cataluña, también se aireó enormemente que si el CIS había hecho pronósticos imposibles porque salía adelante el PSC, es decir, que siempre favorecía al PSC, pero es que el PSC fue el primer partido en voto en las elecciones catalanas. También se decía que a Junts le dábamos pocos, que era imposible, pero es que el segundo fue Esquerra Republicana, como nosotros decíamos, y así sucesivamente. En el caso de las elecciones en la Comunidad Autónoma de Madrid, lo que antes comentaba, se ha producido una situación de confrontación maniquea yo creo que absolutamente inútil y fundamentada en cosas irreales. Se dijo que nosotros dábamos como vencedor al PP. Desde la primera encuesta, sin horquilla, la estimación de escaños que se le daba al PP era el 59 %, no era al PSOE, y con una horquilla llegaría hasta 62 o 63. Un mes y pico después sacó 65 escaños. A Más Madrid le estábamos pronosticando 24 escaños y sacó 24 escaños. A Podemos le estábamos dando 10 escaños y sacó 10 escaños. A Ciudadanos, ninguno y sacó ninguno, y a VOX le pronosticamos menos de lo que obtuvo —ahora diré algo sobre VOX y contestaré al señor diputado en ese sentido—. Es decir, que estamos creando un artificio que no va a ningún sitio y que no se atiene a los datos de la realidad.

El señor Bermúdez me censuraba las graves descalificaciones que yo he hecho a líderes del Partido Popular, y yo me precie de no insultar a nadie, pero se me dice que no insulte a nadie. En una revista que dirijo desde hace veintitantos años y donde siempre escribo un artículo al mes —que sigo escribiendo y no me voy a censurar—, en esos artículos nadie podrá encontrar un insulto o una expresión despectiva. Yo hacía un análisis de eso, pero se ha interpretado. Toda esa famosa historia de que yo había llamado a determinadas personas tabernarias es mentira, jamás, no está en ningún sitio. Me he molestado en traer aquí algunos ejemplares de la revista porque me imaginaba que esto saldría. Por favor, léanselo. Yo hago una crítica, discrepo con una persona, tengo derecho a discrepar, pero muy sensibles son algunos con los insultos. Yo como sabía que esto iba a salir, he traído aquí la larga lista de insultos que a mí se me han inferido en esta casa, en sede parlamentaria. No diré quién, pero sí alguien de su partido. No digamos nada del señor Pedro Sánchez, con muchísimos más insultos. Aquí se me ha llamado de todo, y cuando he sabido de una persona que me ha dedicado tantos insultos, incluso en mi ausencia —en una sola intervención, en el plenario hasta diecinueve insultos—, me he visto con esta persona, le he preguntado, y al final dijo que había pedido a los letrados de la Cámara que quitaran sus insultos y ahora nos hemos hecho amigos y tenemos una buena relación, porque en la vida política y en la social no debemos insultarnos ni descalificarnos, pero tampoco decir que lo hacemos cuando no lo hacemos.

Señor Sánchez, yo podría contestarle a lo que usted ha dicho, pero no voy a caer en ese nivel ni ese tono despectivo. Yo sigo creyendo en el diálogo, yo creo que ustedes no tienen asumida la democracia. Nadie intenta descalificarles a ustedes, pero los defensores de la democracia, los que creemos en ella, estamos preocupados por algunos comportamientos. Ha dicho usted cosas sobre el señor Putin que no he entendido; supongo que no le habrá defendido, por las relaciones que hayan podido tener; supongo que no, pero no le he entendido...

El señor **SÁNCHEZ GARCÍA**: Está muy claro lo que he dicho.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 618

16 de marzo de 2022

Pág. 22

El señor **PRESIDENTE DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS** (Tezanos Tortajada): En otros momentos sí he visto que le han defendido, pero no puedo refutarle; no sé si estoy de acuerdo o no porque no le he entendido ya que no se escucha bien; las mascarillas tienen también ese problema.

Usted dice también que en nuestros estudios gana siempre el PSOE y no es cierto, y eso lo he aclarado anteriormente. Hay algo que es evidente, y es que en algunas ocasiones, muy pocas, nosotros a VOX le hemos dado más votos y más escaños de los que han tenido. Eso no lo comentan ustedes, pero si quiere yo le proporciono la información de cuando las encuestas del CIS se han desviado en ese sentido. Sinceramente, creo que nosotros en estas últimas elecciones, en otras anteriores y en los barómetros no estamos estimando bien el voto de VOX. Creo que el famoso modelo V108 no lo estima porque probablemente con VOX ocurre algo parecido a lo que sucedía con el Partido Popular al principio, que hay el voto oculto. Es decir, que hay personas que les votan a ustedes, que probablemente no coinciden en todo con ustedes pero que les votan por malestar, por voto de castigo lo que sea, y que no quieren ser identificados como votantes suyos. Eso no aparece en las encuestas, pero la labor de un científico social es identificar eso. Ya le anuncio que en la encuesta de mañana hemos corregido los modelos de investigación, porque los modelos de estimación tienen necesariamente que modificarse porque las cosas cambian. Hay una nueva estimación, ya lo verán ustedes, y no les pido que me digan que están muy de acuerdo porque entonces me haría un flaco favor, pero sí les digo que sabemos que ese modelo no estimaba bien y no sabemos si el nuevo lo hará correctamente, pero hay movimiento en estas elecciones. Lógicamente, ha ocurrido mucho en España y en el mundo, y verán que en la encuesta de mañana hay cambios en distintas perspectivas, y desde luego asumimos que nos equivocamos.

Con el señor Txema Guijarro coincido en muchas de las cosas que dice y con sus observaciones, y curiosamente, Cristóbal Torres fue alumno mío —y yo ya estoy en esa edad en la que ya llegan a presidentes del CIS personas que han sido alumnos míos— y con él he tenido siempre una buena relación y seguimos colaborando, porque en el CIS, como usted sabe bien, colaboramos todos y de todos los sectores sin ningún problema. Me parece muy interesante lo que usted dice sobre que alguien debería hacer un estudio comparativo con estudios anteriores, los estudios están ahí y están adaptándose. Usted ha hablado de algo que tiene mucho que ver con las condiciones de trabajo del CIS y, desde luego, el esfuerzo ahí ha sido ingente para que las personas que trabajan en el CIS lo hagan con empleos decentes y puedan cobrar cantidades decentes. El CIS tenía mucho personal laboral, muchas personas que habían entrado con trabajos temporales y que habían quedado fijos, pero estamos trabajando también para aumentar la productividad de los funcionarios incorporando personas del cuerpo técnico, tanto técnicos de la Administración Civil del Estado como TIC, que es muy importante. El CIS no tenía ningún TIC, pero ya tenemos personas jóvenes, valiosos TIC, que sin duda van a contribuir mucho a mejorar nuestros trabajos. Asimismo, coincido, como siempre, con lo que usted señalaba sobre los estudios cualitativos del CIS. De hecho, cuando yo llegué al CIS habilitamos unas salas para hacer estudios cualitativos y ya hemos hecho siete estudios Delphi, que es una mezcla de cuantitativo y cualitativo. Nos parece que, dado lo que está ocurriendo y para lo que señalaba también el señor Tomás Guitarte, mucha parte de la investigación que se puede hacer es de carácter cualitativo, es decir, que tenemos que ver cómo encaja esa nueva realidad de la España vaciada que puede convertirse en pocos años en una España de altísima calidad de vida para con las nuevas tecnologías, las nuevas conexiones de quienes decidan vivir en esos entornos, pudiendo llegar a los reequilibrios de esa manera, digamos, productiva.

Señor Bermúdez de Castro, le agradezco el tono con el que usted plantea sus críticas porque me parece que es el tono correcto, pero quizá deberíamos plantearlo en otro ámbito que nos permitiera disponer de más tiempo. Usted dice que nosotros no corregimos nuestros errores y yo creo que sí lo hacemos, los reconocemos y hemos adecuado, digamos, los modelos. Sigue insistiendo en que el CIS ha pasado de encuestas trimestrales a mensuales, pero seguimos haciendo los barómetros mensuales, lo único que ocurre es que la pregunta política la metemos en todos los barómetros mensuales, como ocurría en el CIS, cuando una persona nada vinculada a la política, totalmente ajena a la política, neutra políticamente, como era la señora Pilar del Castillo, que fue presidenta también del CIS, si usted lo recuerda, pasó de hacer la pregunta mensual a hacerla trimestral. Yo sigo teniendo buena relación con ella, a pesar de que en ese momento me quitó del consejo de redacción de la revista y a otras personas, y la pregunté por qué lo había hecho y ella me dio una explicación que en este momento yo creo que no era válida. Ahora todo es muy fluido, de mes a mes cambian las cosas. Por tanto, creo que es bueno. Nos quema, es decir, dar el dato de intención de voto en estas condiciones todos los meses, te quema; sería mucho más cómodo darlo trimestralmente, pero yo creo que al ciudadano español no se le puede escatimar esa información, tiene derecho a tener esa información porque las cosas cambian mes a mes. Ustedes podrán observar cómo en la encuesta de este mes ha habido cambios.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 618

16 de marzo de 2022

Pág. 23

Yo, desde luego, no he descalificado a ninguna empresa, no me oírás descalificar a ninguna empresa; cuando hemos hecho los concursos para las encuestas de comparación del CIS, han sido concursos abiertos totalmente. Una empresa que generalmente les da a ustedes resultados muy por encima de la realidad que luego se produce, ganó ese concurso y bajo los parámetros metodológicos que hace el CIS, con ese criterio, sus resultados en ese momento fueron muy parejos. ¿Es eso lo que está haciendo en las encuestas que publica Sigma Dos ulteriormente? Yo creo que no es eso lo que está haciendo Sigma Dos. De hecho, anteriormente les he puesto varios gráficos y han visto ustedes cómo al PP en las elecciones de Castilla y León —no vamos a disimularlo aquí— se le daba por encima del 40% y ustedes creían que iban a barrer si no, no hubieran convocado elecciones anticipadas. No creo que su odio o su desprecio a los señores de Ciudadanos fuera tan grave como para adelantar las elecciones simplemente por eso. Ustedes se equivocaron y probablemente se equivocaron porque siguieron los patrones de unas encuestas, de unas estimaciones, que no fueron las de la realidad. La realidad es que ustedes estuvieron en una posición muy pareja a la del PSOE, con muy poca diferencia, probablemente con dos o tres días más de campaña se hubiera producido un cambio en otro sentido. ¿Qué influencia van a tener las encuestas que hace el CIS en el voto? Yo le he dado muchos datos, lo preguntamos continuamente en las poselectorales. Son muy pocas las personas que dicen que les ha influido, en otros países es mayor la proporción, aquí lo hemos desmesurado mucho. No sé si ustedes conocen el magnífico libro de Alain Minc, *La borrachera democrática*, que yo siempre recomiendo. Es un libro de los años setenta, en el que analizaban los problemas de la democracia en ese momento, desde el punto de vista del surgimiento de los tres nuevos poderes que no son democráticos frente al Ejecutivo, Legislativo y Judicial: el poder de las encuestas, el poder de determinados medios de comunicación y el poder de determinados jueces que intervienen en la vida política. Todo eso crea ese elemento de distorsión. Yo creo que las encuestas no deberían ser objeto de guerra. ¿Qué podemos hacer en una situación de libertad de mercado? Pues tomármolo con cierta relatividad.

Y una última cosa, porque insisto en que estoy abusando de la benevolencia del presidente...

El señor **PRESIDENTE**: Esta vez no he dicho nada. **(Risas)**.

El señor **PRESIDENTE DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS** (Tezanos Tortajada): Sí, sí, pero yo te interpreto. Alguna capacidad de análisis e interpretación todavía tengo, a mis años.

Me refiero a la famosa filtración. Primero, el escándalo que montaron porque yo había hablado con un ciudadano español que había tenido y tiene todos los derechos y todas las oportunidades. Creo que eso no era noticia, no era motivo de escándalo. ¿Cómo no vamos a hablar y vernos en la vida política? Y, en segundo lugar —se lo revelo a ustedes ahora—, no comimos en ningún restaurante, comimos en el CIS. Hicimos una comida muy modesta, no esas cosas que se han dicho en otros momentos, y apenas hablamos de encuestas. Era un lunes, la encuesta del CIS y las proyecciones no se cerraron hasta el mismo martes por la tarde y los hicimos públicos por la mañana. La información que yo creo que tenía el señor Iglesias no era totalmente exacta, no. **(El señor Bermúdez de Castro Fernández: No, qué va.—Rumores)**. Tenía un dato que ni siquiera era exacto: decía el 7 y era el 7,5 o 7,4. Había una variación, y eso se lo demuestro a usted cuando quiera, no entremos en diálogo ahora. Lo importante es que él sí hizo unas declaraciones ulteriores, en Antena 3 o en una televisión catalana, en las que dijo claramente que yo no le había filtrado nada. Háganle caso a él, yo no le filtré nada porque no tenía los datos finales. Sí que hemos abierto una comisión de investigación interna en el CIS, que hemos estudiado exhaustivamente. Tenga usted en cuenta que el trabajo del CIS es un trabajo de equipo en el que hay muchas personas que participan en la elaboración de datos. Hay muchas posibilidades, bastantes; creo, sinceramente, que es una cosa muy pequeña y muy colateral. No hemos logrado averiguar —porque es muy difícil averiguar— por dónde ha salido. Sí hay mecanismos y los TIC, los responsables de tecnología del CIS, se están poniendo en marcha para identificar cuando se hagan copias. Sabe usted que se penetra hoy en día hasta en los ordenadores del Pentágono, en cualquier sitio. Pueden estar superpinchados y supercontrolados, pero eso no nos obsesiona. El CIS no es un secreto de Estado, que alguien tenga los datos unas horas antes a mí tampoco me preocupaba especialmente, pero lo que sí puede tener es la seguridad absoluta de que no fue a través de mí ni de nadie de mi equipo de confianza. Desde luego, este hecho ha servido —no hay mal que por bien no venga— para que el CIS refuerce todos su sistema de seguridad. Vamos a mantener el criterio, algunos lo saben, a mí me han preguntado muchas personas. Ustedes ahora estarán tentados de preguntarme qué sorpresas se van a hacer públicas mañana a las doce del mediodía, pero no lo voy a decir, porque creo que todos los ciudadanos tienen derecho a enterarse al mismo tiempo, no porque sea un enorme secreto de Estado.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 618

16 de marzo de 2022

Pág. 24

Hay una última cosa —no voy a entrar en ella, si quieren un día vienen al CIS y se lo comento— sobre si el CIS tiene o no tiene crédito, o si está perdiendo crédito. Sinceramente, creo que no, y lo tenemos en el índice de respuestas de la gente cuando se la llama por teléfono. Hay siempre un porcentaje que te dice que no contesta porque no tiene confianza política en el CIS, y eso tenemos que ponderarlo en otros cálculos. Pero fíjense ustedes que son porcentajes en las encuestas preelectorales, en torno al 0,4 o 0,8%, en torno a los barómetros, un 0,6% o 0,7%, o 0,3%, un porcentaje muy pequeño. Tengan ustedes en cuenta que el CIS tiene medidas objetivas que revelan el grado de crédito que está teniendo en este momento. Por ejemplo, están las visitas de la página web en el CIS, que han pasado —en las comparaciones que me decía también el señor Guijarro— de 45 millones en el periodo anterior a 192 millones, es decir, un crecimiento del 318% de visita de la página web del CIS. O en el caso, por ejemplo, de las descargas de microdatos de la página web que han crecido un 18,6%, o en el caso de la descarga de artículos desde la plataforma Dialnet y desde la web de la revista, fíjense ustedes el crecimiento espectacular que se ha vivido en los últimos años. La evolución de citas de la revista del CIS, que es una de las cosas en las que hemos puesto mucho empeño —está aquí la secretaria general de la de la revista—, hemos pasado de 212 citas a 660 en este ciclo. El número de estudios realizados por año, me parece que es lo más importante. Pues el crecimiento en estudios realizados ha sido, también, francamente espectacular, es decir, hemos duplicado con creces el número de estudios que se han realizado, sobre todo con medios propios, porque antes se externalizaban algunos. En el caso, por ejemplo, del número de entrevistas que realiza el CIS por año, hemos pasado de 65 000 a 149 000, es decir, son crecimientos verdaderamente increíbles. Y sobre todo una cosa que ha calculado el secretario general del CIS, que también está aquí presente: el rendimiento del trabajo del CIS. Ahí los métodos de organización, de funcionamiento y demás han sido francamente espectaculares en cada uno de los tipos de entrevistas y estudios que venimos realizando. También se ha mencionado —me parece que el señor Guijarro— algo que es importante: cuánto tiempo transcurre desde que tenemos los datos hasta que los hacemos públicos. Me parece que es el mayor signo de transparencia, no retenemos información. Hemos pasado de períodos que estaban en 37 y 27 días a 17 y 3 días, así que la información circula y la transparencia es prácticamente total.

¿Está desprestigiado el CIS? Sinceramente, no lo creo. ¿A ustedes les gustaría que estuviese desprestigiado el CIS? Sinceramente, creo que no deberían estar interesados en eso. No creemos expectativas de desprestigio, porque es una institución útil para la sociedad y transparente. Usted decía que el CIS es el único instituto que daba unos resultados al PSOE, que fueron los que fueron —el 30,1%—. Si no los daban los demás, hoy pasa con nosotros y mañana puede pasar con ustedes. Es importante que el Estado y la Administración tengan instrumentos, que tengan organismos que proporcionen información fiable, no solo proyecciones, sino datos brutos. Igual el día de mañana ustedes se van a encontrar en una tesitura similar y agradecerán todo el esfuerzo que se ha realizado en estos años.

Muchas gracias, sobre todo por la comprensión del presidente.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Tezanos.

Le puedo asegurar que el CIS ha acertado plenamente en lo que estaba pensando este presidente sobre el uso del tiempo. **(Risas)**. Le agradecemos al presidente del CIS su presencia, su comparecencia y sus explicaciones.

Como no hay más asuntos que tratar, se levanta la sesión.

Eran las seis y diez minutos de la tarde.